

El Debate McPherson – Bogard

Acerca de los Milagros y la Sanidad Divina.

22 de Mayo de 1934



Aimee Semple McPherson



Dr. Ben M. Bogard

McPhersonismo, Pentecostalismo,
Milagros, Sanidad Divina



Un Debate con Ambas Posturas
Presentadas Completamente

El Anciano Ben M. Bogard, Afirmando que

**“LOS MILAGROS Y LA SANIDAD DIVINA TAL Y COMO SON
ENSEÑADOS Y MANIFESTADOS EN LA PALABRA DE DIOS
CESARON CON EL CIERRE DE LA EDAD APOSTÓLICA”.**

Y la Sra. Aimee Semple McPherson, Negando



**¿FINALIZARON LOS DONES SOBRENATURALES
CON EL FIN DE LA ERA APOSTÓLICA?**

McPhersonitas, Pentecostales, Apostólicos
Exhibidos



El Anciano Ben M. Bogard es Pastor de la Iglesia Bautista Misionera Antioquía, Little Rock, Arkansas y la Sra. Aimee Semple McPherson es Fundadora de la Iglesia del Evangelio Cuadrangular con Cuarteles Generales en el Templo Angelus, Los Ángeles, California.



Este Debate se escribió en taquigrafía por el Sr. J. E. Rhodes,
Estenógrafo del Tribunal, de la Corte de Little Rock,
Arkansas y publicado tal como se pronunció.



Un Apéndice al final del debate, con información valiosa.



ESTADO DE ARKANSAS

CONDADO DE PULASKI

CERTIFICACIÓN

Yo, J. E. Rhodes, por medio del presente, certifico que soy el estenógrafo que reportó el debate entre Aimee Semple McPherson y Ben M. Bogard, llevado a cabo en el Tabernáculo McPherson, en la ciudad de North Little Rock, Condado de Pulaski, Arkansas, el día 22 de mayo de 1934. Certifico además que las siguientes páginas escritas y anexadas contienen una total, verdadera y completa transcripción de mis notas estenográficas del debate, con lo mejor de mi conocimiento y habilidad. Quiero certificar además, que ambos oradores hablaron la misma cantidad de tiempo, aunque el Dr. Bogard habló mucho más rápido que la Sra. McPherson. Esta es la razón de que haya más páginas de los discursos del Dr. Bogard que de los de la Sra. McPherson.

Dado bajo mi mano, 27 de julio de 1934.

J. E. Rhodes

Suscrito y jurado ante mí este 27 de julio de 1934.

J. S. Abercombie, Notario Público

Introducción

Este Debate vino como resultado de un reto que me lanzó la Sra. Aimee Semple McPherson durante sus reuniones en el Tabernáculo de North Little Rock. Había llamado la atención y extraviado a muchos por sus falsas enseñanzas. Yo prediqué en contra de sus falsas doctrinas tanto a través de la radio como desde el púlpito de la Iglesia Bautista Misionera Antioquia, donde soy Pastor. Los periódicos citaron extractos de mis sermones y la Sra. McPherson oyó en la radio, así es que me retó a venir hasta su Tabernáculo y debatir con ella. Dijo ante algunos miles de personas y yo la escuché comentar en la radio que “si este predicador no cree lo que yo predico, que traiga su Biblia, venga aquí y debatiré con él”. Después de un día o dos que asistí a sus servicios y, en esencia, dijo: “Sé que el predicador que dijo que mi trabajo es del diablo, está en la congregación. Si él prueba con la Biblia que los milagros semejantes a los que Jesús y los Apóstoles hicieron, ya no son posibles de realizar en la actualidad, cerraré mi Biblia y no volveré a predicar de nuevo”.

La gente entendió que me estaba retando a debatir, así que le escribí una carta en la que le dije:

Little Rock, Ark. 8 de Mayo de 1934
Sra. Aimee Semple McPherson.
North Little Rock, Ark.

Estimada Sra. McPherson:

En referencia a mi programa del pasado domingo, parece ser que usted lanzó un reto a mí o a cualquiera a reunirse con usted en debate sobre nuestras diferencias. Quizá le malentendí pero escuché en su servicio por la radio que usted me retó a debatir. Si estoy equivocado le

suplico me perdone.

Siendo yo un caballero no pensaría en escandalizar sus servicios. Creo en la libertad de expresión, de prensa y de radio. No intentaría callarla, ni a usted ni a nadie. Odio la intolerancia y amo la libertad de culto y de expresión. Creo que deberíamos discutir franca y honestamente nuestras diferencias y no perseguir a cualquiera porque no está de acuerdo con nosotros. Tengo fama de polemista y los polemistas son siempre tolerantes, y por esa razón tolero lo que no apruebo e intento mostrar su error a los que no están de acuerdo conmigo. Estoy dispuesto a hacer el esfuerzo con usted.

Afirmó en su transmisión que no estaba de acuerdo en usar tijeras sobre la Biblia y que pensaba que toda la Escritura aplica para nosotros en ésta época, y por esa razón usted toma la Biblia de pasta a pasta como su regla de fe y práctica. ¿Sostendrá públicamente que: “La Biblia entera, de pasta a pasta es la Regla de fe y práctica para ser observada en la actualidad?”

Si lo afirma yo tendré mucho gusto en negarlo y solo disponga fecha y lugar para esta decisión. Por supuesto el debate se hará bajo las reglas de controversia honorable y con tiempo dividido equitativamente entre nosotros. Espero su respuesta.

Sinceramente,
Ben M. Bogard

La Sra. McPherson dio la carta anterior a su representante y él vino a mi oficina con la misiva. Puesto que yo escribí la carta a la Sra., este caballero no debía tenerla en su poder y

traérmela a no ser que ella se la diera. Me preguntó si yo había escrito la carta, le contesté que sí y me comentó que la Sra. McPherson le pidió venir conmigo a negociar los términos del debate. Quedó de hablarme a las 5 de la tarde y darme los resultados de su plática con la Sra. McPherson. Como no llamó le mandé la siguiente carta a la Sra. McPherson:

Little Rock, Ark. 11 de Mayo de 1934

Apreciable Sra. McPherson:

Hasta el momento no he recibido contestación a mi carta en la que acepté su reto a debatir. Su representante vino y trajo la carta que le escribí, así que me contestó a través de su representante. Pero él no me llamó como dijo que lo haría, así que sigo sin saber si está dispuesta a dar la cara a un oponente en discusión abierta o no.

Asistí a sus servicios la noche anterior y usted tuvo especial esmero en comentar mi presencia con su audiencia. Esperaba que usted sostuviera su intención de debatir, porque sus palabras fueron muy claras:

“Si este hombre (refiriéndose a mí) o cualquier otro, prueba con la Biblia que la época de los milagros ha terminado, renuncio y no vuelvo a predicar jamás”. Esto es exactamente lo que usted afirmará. Ya que ha repetido su desafío en prácticamente las mismas palabras, estaré encantado de usarlo en mi afirmativa. Solo disponga tiempo y lugar para el debate y lo tendremos. Si no lo hace tendrá que leer esta carta por la radio el próximo domingo y comunicarla a los periódicos, quienes sin duda apreciarán una noticia como ésta.

Seguramente los chistes y trucos publicitarios no engañan a las masas. La gente piensa y se preguntará porqué usted no debatió cuando lanzó un reto y fue aceptado. Aguardo pacientemente su respuesta. Por favor llámenme para acordar los detalles. **SÓLO ESTOY ACEPTANDO SU DESAFÍO.**

Usted se ha estado haciendo pasar como predicadora Bautista ordenada. No lo es y nunca lo será. La Iglesia que la ordenó dejó de ser Iglesia Bautista y se convirtió en Iglesia Pentecostés ANTES de ordenarla a usted. Estoy perfectamente familiarizado con su historial porque he pasado mucho tiempo en la Costa del Pacífico y he visitado el Templo Angelus. Estuve ahí mientras usted estaba bajo la supervisión de un médico y dos enfermeras; hablé por la radio de la Iglesia de la Puerta Abierta y expuse sus herejías justo ahí, en Los Ángeles. (NOTA: VEA ESTA INFORMACIÓN EN EL APÉNDICE DE ESTE LIBRO). Estoy sorprendido del porqué acude al doctor, medicinas o cirugía cuando se enferma, mientras le pide a otras personas desechar todo eso y esperar a que el Señor obre en ellos a través de un milagro para curarlos. En esto, no estoy conjeturando.

Sinceramente

Ben M. Bogard

Esta carta la asustó y declinó debatir (su representante me lo dijo) a menos que yo prometiera no exhibir su vida, puesto que ya le había dicho que sabía su pasado y que estaba en la Costa mientras ella estaba haciendo algo peor que esto. Pero hice la promesa de no hablar de su vida y limitarme estrictamente a nuestro asunto, dejando fuera

de él las personalidades. Para esto, ella finalmente aceptó y lo siguiente fue acordar la proposición a debatir.

Resolvimos: “Los milagros y la Sanidad Divina como manifestados en la Biblia, finalizaron con la Edad Apostólica”. Nos reunimos en la cita acordada, y ella tenía una multitud de algunos miles de admiradores bien organizados. La habían estado escuchando durante 21 días y estaban bajo su control hipnótico casi perfecto. Procuraron reír, cantar y abuchear, escandalizando de tal manera que deseaban manipularme. Pero fallaron porque el debate se llevó a cabo a pesar de su esfuerzo por romperlo con este tipo de desorden. Yo había elegido al Anciano D. N. Jackson, de Texarkana como mi moderador y él INTENTÓ PRESIDIR, pero la turba revoltosa de McPhersonitas le imposibilitó mantener el orden y se le dificultó mucho ayudarme así que debí hablar durante todo mi turno, pues el esfuerzo era hablar todo el tiempo que me fue asignado. Semejante conducta tan vergonzosa muestra como consideran los McPhersonitas su religión. Yo iba preparado para algo de desorden pero no para el furioso ESPÍRITU DE LA TURBA que estaba plenamente manifestado en los seguidores de McPherson. Parecían pensar que el ruido, la confusión, los abucheos y los comentarios insultantes que la audiencia me lanzó, eran algo correcto de hacer y la mayoría lo hizo.

El lector se preguntará por qué no me aparté de esa muchedumbre y me negué a debatir bajo tales condiciones. Eso era exactamente lo que ellos estaban buscando. Si hubieran podido amedrentarme, seguramente estarían cantando victoria. Mi propósito era exponer la herejía y no precisamente vencer a esos individuos que estaban bajo el poder

hipnótico de la Sra. McPherson. Estaba haciendo un libro que sería leído por miles después de que la muchedumbre guardara silencio. Además no soy mejor que Pablo, quien enfrentó multitudes fanáticas y fue maltratado y asediado por sus opositores. La protección de la policía me salvó de la violencia y el Taquígrafo escribió exactamente lo que se dijo y el debate está delante de usted. Puede leerlo y decidir si valió la pena enfrentar a esa clamorosa multitud para poder apreciar ambos lados de la discusión.

La Sra. McPherson es la fundadora de una nueva denominación, conocida como Iglesia del Evangelio Cuadrangular. Más de 300 congregaciones de esta nueva denominación han sido organizadas y ella es la cabeza reconocida por ellas.

Aparte de ser la fundadora de este nuevo culto religioso es la mejor representante de todos los matices que esta herejía tiene en los Estados Unidos y posiblemente en el mundo. La gente los llama Pentecostales, Carismáticos y enseñan sustancialmente lo mismo que la Sra. McPherson enseña. Cuando los convoca todos se reúnen. Este debate viene a ser especialmente interesante y útil cuando consideramos que no sólo es contra la herejía del “Evangelio Cuadrangular”, sino al mismo tiempo contra toda clase de, Pentecostales, Apostólicos y otros semejantes, que se están propagando por toda la tierra.

Pentecostalismo, McPhersonismo, son sustancialmente la misma cosa, difiriendo solo en pequeños detalles. Milagros modernos, Sanidad Divina, hablar en lenguas y cosas semejantes se exponen en este debate y lo bello de todo esto es que el mejor botón de muestra que tienen fue presentado en su lado. El debate por lo tanto se convierte en autoridad en esta materia y puede usarse

exitosamente para combatir los errores conectados con esta herejía sobre toda la tierra.

Los efectos nefastos que vienen de este tipo de religión se muestran en lo promiscuo de sus relaciones sexuales. Todas ellas tienen un gran porcentaje de inmoralidad sexual. Se casan y se divorcian de sus maridos y esposas. Están viviendo en una atmósfera de emocionalismo y esto resulta desastroso en las relaciones sexuales. Hay un inusual y excesivo porcentaje de promiscuidad sexual entre sus jóvenes, pues siguen el ejemplo de sus mayores. Una visita a la Escuela de Entrenamiento para mujeres en Arkansas me sirvió para confirmar este dato pues me comentó la Superintendente, una mujer de mucha clase, que el 80 % de las mujeres asignadas a su cuidado vienen de hogares de Pentecostales y otros también llamados Carismáticos.

Los escándalos relacionados con esta secta son tan bien conocidos que no hay necesidad de contarlos aquí. Sin duda tenía razón la Señora cuando exigió, antes que acordáramos el debate, que no se hablara de su vida. Bob Schuler, el famoso predicador Metodista en Los Ángeles ha denunciado estos casos en un libro llamado "McPhersonismo". Si lo que afirma en ese libro no es verdad, podría ser enviado a la cárcel, sin embargo la Sra. McPherson prudentemente ha decidido no demandar. Este libro se puede obtener con Bob Schuler, Pastor de la Iglesia Metodista "Trinidad", en Los Ángeles, California por 25 centavos y todos aquellos que quieran conocer la terrible historia, pueden ordenarlo. Si este comentario motiva a muchas personas a pedirlo, yo estaré encantado. DEPRAVADAS RELACIONES SEXUALES está escrito para todas esas Sectas de milagros

modernos, y la terrible historia de la Escuela de Entrenamiento para mujeres en el Estado de Arkansas, tal y como me fue relatado por la Superintendente, mostrando además la necesidad de que se denuncien como en este debate.

La pretendida sanidad milagrosa se estudia con más detalle en el Apéndice al final de este debate, donde se informa de sorprendentes hechos que necesitan publicarse para que lo sepa todo el mundo. Ellos mienten cuando hacen grandes reclamos, pero aun si han realizado milagros serían por el poder de diablo y no de Dios. Cada verdadero predicador de la Palabra de Dios ayudaría difundiendo la denuncia presentada en este debate. Sería parte de este asunto que todos los hombres de buena voluntad ayudaran a denunciar herejías, especialmente herejías como el McPhersonismo, Pentecostalismo y otras semejantes.

Sincera y seriamente

Ben M. Bogard.

NOTA.- Antes que empezara el debate, la audiencia cantó "¡OH! Qué amigo nos es Cristo" con el Cuarteto de Trombones de la Escuela Secundaria.

Sra. McPherson. Buenas noches a todos (*aclamaciones*). Sé que han estado sentados por largo rato. Vamos a intentar ahorrar su fuerza y la nuestra, así que vamos rápidamente al debate. Mi oponente me preguntó si diría algunas palabras antes de que el Presidente hable y lo que quiero decir es que la audiencia puede (si así lo desea) expresarse solo por medio de un aplauso moderado; me estoy refiriendo a mis amigos. Sé que lo harán porque me aman. Y sé que aquellos que amen al Dr. Bogard harán lo que él diga. Ya él hablará con sus amigos. Cada uno tiene todo el derecho de escuchar a ambos oradores y

estoy segura que la mayoría escuchará lo que acordamos ambos. Ahora no sé si el Dr. Bogard desee dirigir unas palabras a sus amigos.

Dr. Bogard. Aprecio el hecho de que la Sra. McPherson exhorte a su gente a no caer en el aplauso alborotador. Estoy seguro que mis amigos no lo necesitan. (*Abucheos, silbidos y disturbio intolerable de los McPhersonitas*). Es un hecho que cualquier mula puede patear y hacer ruido y rebuznar pero ese no es un argumento, y si alguien piensa que lo es, solo se trata de una debilidad de su parte y ciertamente no quiero que mis amigos se dediquen a ese tipo de cosas. Escuchen a la Sra. McPherson. Escuchen lo que tiene que decirles. Supongo que sus amigos seguirán sus consejos y lo mismo espero para mí. (*Aplausos*)

Presidente. Buenas noches, damas y caballeros: Es para mí un honor esta noche haber sido seleccionado para actuar como presidente de esta reunión, sinceramente no me lo esperaba. Quiero leer el acuerdo firmado por los contendientes: *“Resolver que los milagros y la Sanidad Divina tal y como son enseñados y manifestados en la Palabra de Dios cesaron con el cierre de la Edad Apostólica”*.

Ahora tengo el placer de presentar al Dr. D. N. Jackson de Texarkana, Editor en jefe de la Asociación Bautista Americana de Literatura para la Escuela Dominical, quien ha sido designado por el Dr. Bogard como su moderador.

Dr. Jackson: Le pedimos al hno. M. L. Moser, Pastor de la Iglesia Bautista Central en Little Rock, nos lleve en oración; de pie por favor.

Rev. Moser: “Padre Celestial, en el principio de esta discusión, estamos aquí por tu poder,

amamos tu Palabra y lo que nos enseña. Padre, te pedimos esta noche que esta discusión abra nuestros corazones y mentes a la verdad, y cuando la recibamos, estemos dispuestos a caminar en ella. Te pedimos que el buen comportamiento que corresponde a todo cristiano sea observado siempre, en tu nombre Padre te lo pedimos. Amén”.

Dr. Jackson: La intención de este debate es traer la luz de la verdad y el descubrimiento del error como su principal objetivo, por lo tanto deberíamos estar aquí con el solo propósito de aprender qué enseña la Biblia sobre este importante asunto. Esto parece ser un final feliz para la pregunta que ha estado bajo el fuego del cuestionamiento durante un buen número de años. Si bien dejamos que la Biblia sea nuestro criterio, deberíamos considerar cuidadosamente lo que la Biblia diga a través de nuestros dos oradores. Es un gran privilegio, señoras y señores, presentarles al orador de la afirmativa esta noche. La proposición ya ha sido leída. El orador de la afirmativa es un hombre de gran experiencia, un veterano en el campo de la polémica. Él se ha distinguido por ser quien más debates ha sostenido que cualquier otro Ministro Bautista, vivo o muerto. Tiene nuestro completo apoyo. Lo conocemos de años. Lo conocemos por ser un campeón en cualquier proposición que sustenta. Es una autoridad en lo que a debates se refiere. Viene esta noche con el absoluto respaldo de su gente. Es un hombre conocido a nivel nacional y diré que también internacionalmente como escritor, orador, catedrático y polemista. Con gran gozo les presento a ustedes al Dr. Ben M. Bogard, Pastor de la Iglesia Bautista Antioquía. Dr. Bogard.

PRIMER DISCURSO DEL DR. BOGARD

Con mucho gusto afirmo esta proposición, y para poder ir entendiendo lo que queremos decir, definiré los términos usados:

Sanidad Divina.- Como se ve en la Biblia significa *sin* el uso de medicinas o cirugía, directa inmediata y perfecta.

Milagros.- Actos sobrenaturales de Dios tales como convertir agua en vino, calmar la tormenta sobre el mar, limpiar lepra instantáneamente, tomar serpientes y no ser dañado, tomar veneno sin morir y resucitar muertos. En Mateo 10:8, leemos que Jesús envió a sus discípulos a “sanar enfermos, limpiar leprosos, resucitar muertos ...” Nuestro Señor les dijo a sus discípulos que harían mayores obras que él, es decir mayores en número, ciertamente no mayores en grado o poder. El asunto entre la Sra. McPherson y yo no es si debiéramos orar por los enfermos, ¡No! El asunto es si la sanidad milagrosa o cualquier otro tipo de milagros se pueden hacer hoy.

Un argumento común y (el único) con la tediosa repetición de la Sra. McPherson, es que la Biblia dice: “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos”. Ella ha sostenido que puesto que Dios nunca cambia, por consiguiente nunca cambia sus leyes, nunca cambia dispensaciones y sigue teniendo la misma regla de práctica que tuvo siempre. **Nunca ha aprendido que Dios cambia sus métodos pero su carácter permanece inmutable.** Si estamos esperando tomar la Biblia completa, Antiguo y Nuevo Testamento, como nuestra regla de fe y práctica, entonces aún estaríamos obligados a ofrecer sacrificios de animales, corderos, toros y vaquillas rojas. Esto fue practicado por mandato de Dios. Estaríamos obligados a celebrar la fiesta de la Pascua, y observar todas las ceremonias del Templo. Así que la Sra. McPherson estará de acuerdo en que todas esas cosas, han quedado atrás porque fueron cumplidas en Cristo. ¡Exactamente! Cumplieron su propósito y al ser cumplidas en Cristo fueron eliminadas. Hubo también el “Santo día de Reposo” que fue observado por mandamiento de Dios y que no guardamos más porque en el Nuevo Testamento tenemos el Día del Señor o Domingo. Dios no ha cambiado, pero sus Leyes y sus métodos sí. Aún los milagros tuvieron su propósito y cuando éste se cumplió entonces los milagros pasaron.

¿Cuál fue el propósito de los milagros? ¿Por qué Jesús y los Apóstoles sanaron milagrosamente a los enfermos, y limpiaron leprosos, y convirtieron agua en vino, y calmaron la tormenta en el mar y levantaron muertos? El propósito de esos extraordinarios milagros era convencer a la gente que el mensaje traído por Jesús y los Apóstoles venía de Dios. Los milagros eran sus

credenciales. Cuando Jesús sanó al hombre paralítico (Mar. 2:1-12) les dijo: "Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados..." Estoy seguro que Jesús sabía de lo que estaba hablando, y estoy seguro de que dijo la verdad con respecto a porqué hacía milagros. Nicodemo fue convencido por los milagros del Señor, que Jesús era enviado por Dios, porque dijo: "nadie puede hacer estas señales que tú haces, sino está Dios con él" (Jn. 3:1-16). Heb. 2:3-4 dice: "¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros..." ¿Cuál fue el propósito de los milagros? Esos pasajes dicen que fueron para confirmar el mensaje de Dios. En Mar. 16:20 leemos: "Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la Palabra con las señales que le seguían. Amén." Así, vemos que el propósito de los milagros era confirmar la palabra hablado por Cristo y los Apóstoles. El propósito de los milagros nunca fue complacer a aquellos sobre quienes se realizaban. En 2 Tim. 4:20 leemos donde Pablo dice: "... a Trófimo dejé en Mileto enfermo" ¿Por qué Pablo lo dejó enfermo si tenía el poder para sanarlo? La respuesta es que Trófimo ya era un creyente y no necesitó un milagro para confirmar la Palabra. Pablo le dijo a Timoteo: "Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades". (1 Tim. 5:23) ¿Por qué Pablo no sanó a Timoteo? porque Timoteo ya era un creyente y no necesitó el milagro para confirmar su fe. Cuando la Biblia fue completada, al escribir Juan el Libro de Apocalipsis, la Edad Apostólica finalizó y estando la Biblia terminada, la Palabra de Dios confirmada, los milagros ya no fueron necesarios, y como los sacrificios de animales del Antiguo Testamento y las ceremonias del Templo cumplieron su propósito y fueron abolidos no siendo más necesarios, así también los milagros, cuando ya no fueron necesitados pasaron.

La Biblia claramente nos dice que los milagros, esos dones sobrenaturales dejaron de ser cuando el Nuevo Testamento fue completado. 1 Cor. 12, 13 y 14 trata acerca de los dones espirituales. En el capítulo 12, v. 1 se nos dice de qué tratan dichos capítulos. Aquí está: "No quiero hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales". Dones espirituales es el tema. En el capítulo 12 son mencionados, al menos, nueve dones, tales como sanidad, dones de lenguas, profecía, de inspiración, llamado el don del conocimiento, continuamente a través de toda la lista. En el capítulo 13 se nos dice que todos esos dones cesarían "cuando venga lo perfecto". ¿Qué es lo perfecto que vendría en cuyo momento los milagros cesarían? Aunque parezca extraño

ANOTACIONES

algunos dicen que esos dones pasarían cuando Jesús viniera otra vez. Un estudiante de gramática que haya cursado al menos tres meses sabe que aquí no se usa un pronombre personal. No dice cuando venga "ÉL" perfecto, entonces los dones sobrenaturales cesarán, sino que dice cuando venga "LO" perfecto. Usted no puede hablar correctamente de Jesús como "lo". ¿Qué es lo perfecto que ha venido? El Nuevo Testamento, que Santiago llama "la perfecta ley, la de la libertad". (Sant. 1:25).

El Nuevo Testamento, al momento que Pablo escribió 1 Corintios existía solo "en parte" y Pablo dijo aquí en el capítulo 13 que él conocía "en parte", y profetizaba en parte, pero cuando viniera lo perfecto entonces lo que es en parte se acabará. Eso lo resuelve. Mientras la Biblia estaba en proceso de formación, hasta que la última palabra en la Biblia fue escrita, ellos tenían la verdad "en parte". Pero cuando el Nuevo Testamento fue completado, ellos tuvieron LO PERFECTO, la PERFECTA LEY DE LIBERTAD, y entonces la INSPIRACION, la profecía, las lenguas, y todos lo demás dones milagrosos cesaron. En Efe. 4:14 leemos que los "dones", estos dones milagrosos, iban a durar, "hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios". Esa unidad de la fe es el Nuevo Testamento. En el tiempo en que Efesios fue escrita, la fe, el conocimiento del Hijo de Dios, era en fragmentos, solo en parte, como Pablo dijo a los corintios. Pero cuando el Nuevo Testamento fue completado, el CONOCIMIENTO DEL HIJO DE DIOS fue completo y por eso los dones cesaron. Estos dones, a decir verdad, iban a durar "HASTA QUE" este conocimiento del Hijo de Dios fuera completado, y habiendo sido cumplido, los dones cesaron.

Entonces, ¿qué nos ha quedado? Pablo explica en 1 Cor. 13:13, "Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres". ¿Puede usted contar tres? Entonces sabe exactamente el número de dones que permanecen. ¿Cuáles son? "LA FE, LA ESPERANZA Y EL AMOR, ESTOS TRES". Si tuviéramos aún el don de sanidad, serían 4, y si tuviéramos el don de lenguas, serían 5 y si tuviéramos el don de profecía serían 6. Pero no dice que tengamos 4, 5 o 6 de estos dones sobrenaturales, sino que tajantemente dice que tenemos SOLO TRES y los nombra, FE, ESPERANZA, Y AMOR. Me parece extraño que alguien pudiera concluir que tiene 4, 5 o 6 dones milagrosos cuando la Biblia claramente dice que solo 3 permanecen en la iglesia. Dios no ha cambiado. Él es el mismo, ayer, hoy y siempre, pero cambia sus métodos de tratar con los hombres, cambia sus leyes, y cambia dispensaciones, y cuando ha logrado su propósito con tales cosas, como los ceremoniales judíos, y con el 7º día Sabbath, entonces los pone aparte y empieza algo más. Así, cuando usó los milagros con el propósito de establecer

su REGLA PERFECTA DE FE Y PRÁCTICA, para confirmar la palabra hasta que quedó totalmente escrita, entonces prescindió de los milagros también. ÉL ES INMUTABLE pero cambia sus leyes y métodos cuando así conviene.

¿Por qué no necesitamos los milagros ahora de la misma manera que ellos los necesitaban antes de que la Biblia estuviera completamente escrita? Porque la Biblia está completamente escrita y los predicadores pueden ser medidos por el Nuevo Testamento. Usted puede determinar si el predicador es de Dios si predica de acuerdo a la palabra escrita y los milagros serían superfluos. ¿Cómo sabemos que el Nuevo Testamento es la Palabra de Dios? Lo sabemos por algunas reglas. Los milagros registrados son tanto para nosotros ahora, como lo fueron para quienes personalmente los presenciaron. En Mar. 16:17, el pasaje tan usado por los modernos obradores de milagros, leemos, “Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”. ¿Qué señales? ESTAS SEÑALES, no señales parecidas, forjadas una y otra vez, sino estas señales, las mismas que los apóstoles hicieron, seguirán a todos los creyentes por todas las edades, no señales que hagamos sino señales que los apóstoles forjaron, ESTAS SEÑALES seguirán claramente hasta el fin del tiempo. Tenemos cada una de estas señales registradas en la Biblia y donde quiera que la Biblia sea leída, estas mismas señales están justo ahí.

Un topógrafo mide una extensión de tierra y deja marcas de las líneas terrestres cortando palos y poniéndolos en las esquinas. Esas señales permanecen durante años. Cualquiera puede ir a esa tierra y ver las mismas señales que el topógrafo original hizo – las señales siguen de generación en generación. No necesitamos cortar palos nuevos de los árboles y ponerlos en las esquinas año con año. Las señales HECHAS PRIMERO PERMANECEN y siguen a través de los años. Así es también en el establecimiento de la Biblia, el topógrafo original es suficiente, la Biblia está marcada por todas partes con la aprobación de Dios. Las señales originales permanecen, siguen y son tan buenas hoy como siempre lo han sido. No se necesitan más. Si hay necesidad de más, entonces la Biblia no es perfecta, necesita suplementos. 2 Tim. 3:16 dice, “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”. Si somos COMPLETA Y ENTERAMENTE PREPARADOS PARA TODA BUENA OBRA en la Biblia, no hay necesidad para los milagros. Si algo además de la Biblia es necesario para reforzar el trabajo del Señor, entonces la Biblia no es

ANOTACIONES

la regla perfecta, se queda corta en algún lugar o de algún modo. Quienes usan los milagros o esperan que los milagros sean usados muestran que no creen lo que Dios ha dicho en su Palabra, porque demandan confirmación adicional.

¿Cómo sabemos que la Biblia es la Palabra de Dios? Lo sabemos por la profecía cumplida. Pedro le llama a la profecía cumplida “la palabra profética más segura”. Los profetas predijeron eventos que ocurrieron con tan maravillosa exactitud, que no podemos dudar de su inspiración. La exactitud científica de la Biblia prueba que proviene de Dios. Fue escrita mucho antes que cualquier libro científico fuera escrito, y con todo no hay declaración con falta de rigor científico en la Biblia. Podemos demostrar que la Biblia es la Palabra de Dios y por eso no necesitamos milagros para confirmarla. Ya está confirmada. Es una “perfecta ley de libertad”. El hombre que demanda milagros demuestra que no tiene ninguna confianza en la Biblia.

Debido a que Dios retiró el poder de obrar milagros de su pueblo, se sigue que ninguno de los milagros forjados hoy, lo sean por el poder de Dios, sino por el poder del diablo. ¿Puede el diablo obrar milagros? Claro que puede. Si usted leyera los capítulos 7 y 8 del Éxodo, encontraría que cuando Moisés hizo milagros, “hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos”. En Ap. 13:13-14 leemos que la Bestia engañaba a la gente “con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia”. En Ap. 16:14 leemos que son “espíritus de demonios, que hacen señales”. Jesús predijo que esto exactamente sería el tipo de cosas en Mar. 13, “Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos”. En Hch. 8:5-11 leemos de Simón el mago que hechizó a la gente con sus brujerías que incluso decían, “Este es el gran poder de Dios”. De esta manera vemos que Simón hizo cosas tan maravillosas que la gente estaba convencida que él era EL GRAN PODER DE DIOS. Leemos también de Elimas el mago en Hch. 13:6-11, quien hacía milagros y llevó gente tras sí pero apareció Pablo y le llamó “hijo del diablo”. Rudo lenguaje como para usarlo contra un obrador de milagros. Algunos de ustedes pueden pensar que estoy hablando ásperamente pero no olviden que estoy usando lenguaje bíblico.

El diablo tiene los más atractivos predicadores en el mundo. Lea 2 Cor. 11:13-14 “Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia”, (*‘Eres un mentiroso’, gritó un McPhersonita*), Yo no dije eso, leo estas mismas palabras en la Biblia y tú le

llamaste mentiroso a Dios. A Dios le das pena. El diablo no viene con pies hendidos, cuernos y cola con púa, y semblante tenebroso. No podría engañar gente de esa manera. Una falsificación no es peligrosa si la diferencia entre ella y la cosa falsificada es notoria. Pero cuando la falsificación parece casi como genuina, tanto que muy pocas personas puedan notar la diferencia, entonces se convierte en peligroso. Esta es la razón de que el diablo venga como un ángel de luz, viene en la forma más atractiva e incluso predica justicia. Aun obra milagros que benefician a la gente para tenerlos más en su poder. Si las Escrituras leídas no significan esto entonces no tienen sentido.

Todo culto herético y fundador de iglesias que surge, viene realizando milagros. ¿Por qué la Sra. McPherson sería la excepción? Los mormones tienen un gran número de libros hablando de curaciones maravillosas. Estos mormones con media docena de esposas cada uno, vienen realizando milagros. ¿Son de Dios? Alex Dowie, el fundador del culto del que tanto se habla en Voliva, como su líder ahora, sanó a miles de personas. Sin embargo, estaba viviendo en tal desgracia que su nombre se volvió pestilente en la sociedad. La Ciencia Cristiana, que niega la existencia del diablo, niega la existencia del pecado, surge haciendo curaciones. Así también con los pentecostales, y las sectas Carismáticas, vienen sanando y hablando en lenguas y realizando milagros. Ahora viene el McPhersonismo ejerciendo el mismo tipo de poderes engañosos. Todos pretenden el bautismo del Espíritu Santo y el poder de obrar milagros. ¿Hacen milagros? Si los hacen, la Biblia dice que es por el poder del diablo.

Pero la Sra. McPherson dice que si esto es verdad, entonces el diablo ha sido convertido y se ha puesto a hacer buenas obras. Para nada. Solo está usando sus viejos trucos, vistiéndose como ángel de luz, y si hace cualquier cosa buena es por algún mal propósito, para engañar a la gente y de esta manera tenerlos seguros en su poder. ¿Son personas sinceras quienes están engañadas por tal obra engañosa? Lea 2 Tes. 2:9-12, "inícuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira". ¿Son sinceros? Ciertamente. De la misma manera que las madres hindúes arrojan a sus bebés a los cocodrilos para aplacar la ira de su dios imaginario. ¿Son sinceras? Así la mujer mormona que cree que la salvación depende de que su marido tenga varias esposas. ¿Sinceras? Así Saulo de Tarso quien dijo que pensaba que estaba sirviendo a Dios cuando perseguía a los santos y los traía presos a Jerusalén. El diablo puede engañar, incluso a quien "os mate, pensará que rinde servicio a Dios" (Jn. 16:2).

ANOTACIONES

¿Sinceros? Escuche lo que el Señor dice a quienes aparecerán en el juicio. Mat. 7:22, 23, “Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”. Seguramente estos obradores de milagros eran sinceros o no hubieran hablado así en el día del juicio.

La Sra. McPherson declara que el Bautismo del Espíritu Santo es lo que la capacita, y a otros como ella, a realizar estos milagros. El bautismo del Espíritu Santo fue milagroso. Todo el pueblo de Dios tiene el Espíritu. La Biblia dice que somos nacidos del Espíritu, que somos guiados por el Espíritu, y que tenemos la consolación del Espíritu. Pero el bautismo del Espíritu fue milagroso y terminó con la Era Apostólica. ¿Cómo sabemos esto? Aquí está el cómo lo sabemos. En Efe. 4:5 leemos, “un Señor, una fe, un bautismo”. Por un tiempo había DOS bautismos, el bautismo en agua y el bautismo en el Espíritu Santo. Pero cuando el bautismo en el Espíritu Santo logró lo que Dios tenía la intención de lograr, ese bautismo cesó. En Hch. 2:39 donde dice que la promesa es “para vosotros...y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos”, no tiene referencia al bautismo en el Espíritu Santo. Esto no es lo prometido, sino el perdón de los pecados, y el don del Espíritu es prometido para todos hasta el final de los tiempos. Si tenemos el bautismo en agua, y la Sra. McPherson declara que así es, ella ha declarado muchas veces durante sus prolongadas reuniones aquí que muchos miles han sido bautizados en el Templo Angelus, luego se entiende que el Bautismo en el Espíritu Santo haría DOS BAUTISMOS y Pablo cometió un error cuando dijo que hay solo UN bautismo. Para favorecer a la doctrina de la Sra. McPherson necesitaría decir, “Un Señor, una fe, y DOS bautismos. Toda su teoría de obrar milagros depende de esta idea no bíblica del Bautismo en el Espíritu Santo.

Si estoy en lo correcto en mi alegato de que estos dones milagrosos han cesado entonces, ¿por qué orar por los enfermos? Voy un poco atrás en la pregunta. ¿Por qué orar por el pan? Cuando oramos por el pan vamos a trabajar para obtenerlo. Esto es correcto. Cuando oramos por los pecadores, ¿no vamos a trabajar y a hacer todo lo que podamos para que los pecadores sean salvos? Ciertamente lo hacemos. Entonces cuando oramos por los enfermos, debemos hacer todo lo que podamos para devolverles la salud. Puesto que Dios hizo la corteza peruana de la que viene la quina, y la quina mata el germen de la malaria, debemos orar por el enfermo con malaria y luego darle la quina, el remedio de Dios para la malaria. Cuando oramos por los pobres debemos llevar nuestras oraciones juntas en una canasta y arrojarlas en la despensa de los pobres. Dos niños pequeños iban de camino a

la escuela y uno dijo, “vamos tarde, nos detenemos aquí y oramos para llegar a tiempo a la escuela”, pero el otro dijo, “no, corramos y oramos mientras corremos”. A pesar de todo, cuando oramos por los enfermos, hagamos todo lo que podamos por ellos, y puesto que un buen doctor sabe más que nosotros acerca de cómo ayudar al enfermo, debemos orar y luego llamar al doctor.

Pablo tenía una aflicción corporal, un aguijón en la carne, y él oró tres veces para que el Señor le quitara esa aflicción física, pero Dios rehusó hacerlo, diciendo a Pablo que “bástate mi gracia” (2 Cor. 12:7-10). Si la Sra. McPherson hubiera estado ahí le habría dicho a Pablo que la salud del cuerpo está en la expiación y que está garantizada de la misma manera que el perdón de los pecados. Pero Pablo no era un McPhersonita. Él sabía que la salud del cuerpo no estaba en la expiación y por tal razón dijo que se gozaba en sus debilidades que Dios se negó a remover.

Job sufrió agonía con la terrible aflicción que le fue traída por el diablo, permitiéndolo Dios. (Vea el libro de Job). Toda la fe que Job tenía no lo libró del sufrimiento. Dios estaba logrando un gran propósito en esta terrible aflicción de Job. Si la salud del cuerpo hubiera estado en la expiación entonces Job habría estado tan bien en el cuerpo como estaba en el alma. Dios algunas veces tiene un propósito en permitir a su pueblo sufrir. ¿Sanará algunas veces en respuesta a la oración? Sí, exactamente como da pan al hambriento en respuesta a la oración, el enfermo se restablece y el hambriento es alimentado en respuesta a la oración pero ambas cosas son dadas por el uso de medios y no por poderes milagrosos. Oramos por pan y luego enganchamos el arado y vamos a cultivar la tierra. Oramos por el enfermo y mandamos por el doctor. Si hacemos lo que la Sra. McPherson enseña debemos orar por el pan y sentarnos a esperar que Dios lo hornee para nosotros, lo corte y le ponga mantequilla, y lo deje caer desde el cielo. Esto es exactamente lo que ella hace cuando va a orar por el enfermo. Aconseja al enfermo que tire la medicina y se rehúse a llamar al doctor y que dependa solo del Señor para obrar un milagro. ¿Puede ver lo absurdo de esto? ¿Puede ver que la Biblia claramente dice que los milagros cesaron cuando el Nuevo Testamento fue completado? ¿Puede ver que el poder de obrar milagros ha sido retirado del pueblo de Dios y que solo los seguidores del diablo tienen poder para hacer milagros? Esa es la única manera de distinguir entre el pueblo del Señor y el pueblo del diablo. El pueblo del Señor está aceptando de buena voluntad la Biblia como una PERFECTA REGLA DE FE y práctica pero el pueblo del diablo, sin lugar a dudas rehúsa creer a la Biblia a menos que un milagro se los pruebe. Ustedes deben usar sus cerebros y no dejarse llevar por la pompa y belleza de

ANOTACIONES

las representaciones espectaculares de obrar milagros.

Aquí tengo algunas preguntas que presento para que la Sra. McPherson conteste. Si no las contesta, la gente sabrá la razón. (*Aquí los McPhersonitas estallaron en gritos, diciendo 'desbarátalo'*)

1. ¿Por qué usted va al hospital y usa doctores y medicina cuando se enferma?
2. Si otras personas deben negarse a llamar al doctor y tomar medicinas como usted las instruye y dejan su salud para que el Señor obre un milagro, ¿por qué usted no practica eso?
3. Si solo hay UN BAUTISMO según Efe. 4, ¿por qué usted aboga por DOS bautismos, uno en agua y otro por el Espíritu Santo?
4. Puesto que el don de sabiduría ha cesado según 1 Cor. 13, ¿por qué usted clama tener inspiración directa de Dios?
5. Puesto que es especificado que el don de profecía cesaría tan pronto como el Nuevo Testamento fuera completado, (1 Cor. 13), ¿Por qué usted pretende ser una profetisa?
6. En su libro "*Perdida y Restaurada*", p. 4, usted dice, "este folleto me fue dado en visión y profecía, bajo el poder y la inspiración del Espíritu Santo", si esto es así, ¿no es una adición a la Biblia de Dios?
7. Si usted le ha añadido a la Biblia, ¿cómo escapa a la maldición pronunciada sobre aquellos que le añadan a la Palabra de Dios? Ap. 22:18 dice, "Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro". ¿Cómo puede usted escapar a esta maldición, puesto que declara que habla por inspiración, añadiendo de esta manera a la Palabra inspirada de Dios?
8. La Biblia dice que cuando se ora por el enfermo, los ancianos de la iglesia deben ser llamados, ¿en dónde encuentra Escritura para llevar al enfermo ante el anciano en un servicio público de sanidad?
9. Dado que el anciano u obispo debe ser marido de una sola mujer, ¿cómo rayos puede usted calificar como anciano u obispo puesto que usted ciertamente no puede ser marido de una sola mujer en absoluto? Vea 1 Tim. 4:2. (*'Bájenlo de la plataforma, Sáquenlo', gritaron muchos McPhersonitas*).
10. ¿No escribió en su libro titulado "*Esto y Aquello*", p. 776, que Dios le mostró en una visión que usted, Aimee McPherson, era la NOVIA DE CRISTO?
11. Si usted es la novia de Cristo, ¿dónde entran el resto de los santos del

Señor?

12. Si la salud está en la expiación entonces, ¿no ha caído de la gracia cuando usted se enferma?

Puesto que usted tiene todo el control de las Iglesias del Evangelio Cuadrangular y personalmente tiene la propiedad y designa los pastores sobre las congregaciones como hizo cuando estableció la Iglesia del Evangelio Cuadrangular en Little Rock, ¿cómo evita desobedecer el mandamiento de Mat. 20:25-26, donde dice, “los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas...Mas entre vosotros no será así”? Si usted no tiene dominio sobre esas Iglesias del Evangelio Cuadrangular, ¿quién lo tiene?

13. ¿Por qué no sanó al niño pequeño que llegó paralizado de su brazo? Su brazo no quedó mejor.
14. ¿Por qué no sanó a la niña que trajo a la plataforma y le quitó sus aparatos y mostró a la gente cómo podría andar sin ellos? Nunca lo ha hecho así porque ella no podía andar un poco sin ellos. Sigue usándolos nuevamente.
15. ¿Por qué hizo que el hombre paralítico que vive en la calle 7ª regresara y refutara de esta manera su intento de sanarlo?
16. ¿Por qué no fue sanado el hombre demente del asilo? Regresó al Hospital Estatal peor que nunca.
17. ¿Por qué puede sanar una mula que necesitaba para trabajar para usted y la pierna rota de la mula fue sanada instantáneamente, cuando no puede curar a pequeños niños indefensos que le son traídos? ¿Tiene debilidad Dios por las mulas?
18. Mi amigo, el anciano E. R. Harper, está escribiendo un libro sobre las falsas curaciones y quiere los nombres y direcciones de quienes usted pretende haber curado. Él investigará cada caso y publicará las fotografías si es posible con los certificados médicos. ¿Le daría los nombres? (*Tiempo fuera*)

ANOTACIONES

PRIMERA RÉPLICA DE LA SRA. McPHERSON.

La Sra. McPherson, luego de una introducción, habló así:

SR. PRESIDENTE, HONORABLE Oponente, SEÑORAS Y SEÑORES:

Me da mucho gusto pararme aquí ante esta espléndida audiencia por algunos momentos para afirmar los hechos más fuertes de mi corazón – que el Señor Jesucristo vive y responde las oraciones de los corazones quebrantados (*ovaciones*). Estos son días de gran angustia, estos son días cuando los ángeles mismos deben llorar en los maderos del cielo por este viejo mundo; estos son días cuando las naciones están amenazando con guerras; estos son días cuando la iglesia, de acuerdo a sus propias admisiones y de acuerdo a las estadísticas, ha estado gradualmente perdiendo terreno. En muchas localidades las iglesias están vacías y las bancas abandonadas y los altares ya no son usados. Estos son días cuando el mundo está haciendo un camino a la puerta de la iglesia diciendo, “Oh iglesia de Jesús, ¿tienes algún poder? ¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay médicos aquí? ¿Se ha acortado el brazo de Jehová? ¿No puede contestar oraciones?” Estos son día cuando la adicción a las drogas se está extendiendo por la tierra. Vienen y dicen, “Oh iglesia de Jesús, ¿puedes ayudarme? He tomado esta cura y...” La iglesia dice, “lo siento por ti, pero Jesús no puede contestar esa oración, ya no hace más milagros. Si el Estado no puede ayudarte, si los hospitales no pueden ayudarte, tendrás que aguantarte, yo lo siento pero ya no hay poder milagroso para limpiarte de tu adicción a las drogas o para hacer milagros”, pero, Oh esto no es verdad. (*Aplausos*)

Hace años, Moisés se encontraba en el desierto anta una zarza ardiendo y de la zarza ardiendo vino la voz de Dios y Dios lo llamó para que fuera a Egipto y predicara la liberación de los cautivos y los llevó a la Tierra Prometida. Moisés clamó, “Si voy, ellos me dirán, ‘¿quién te envía y cuál es su nombre?’ ¿Qué les voy a decir?” Estos son días cuando todo ministro que es llamado desde la zarza ardiendo, debe hacerse la misma pregunta, “Cuando vaya a la congregación y les diga la verdad acerca de la enfermedad, y los corazones quebrantados me digan ¿quién te envió? ¿Qué autoridad tienes aquí? ¿Qué les dirás? Y el Señor puede contestar y decir, “YO SOY me ha enviado a ustedes. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos”. Y él diría, “iré si él dice, entiendo que los días de milagros se acabaron cuando la creación fue completada, que los días de milagros son cosa del pasado, que los milagros han cesado”, tú dirás, “No, yo soy el Dios que te envió, el Dios que todavía contesta las oraciones”. Pero supón que me

dicen “los milagros cesaron con el Diluvio” – en el capítulo 6 de Génesis, “Y el Señor dijo: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho”. Ellos dicen que un milagro ocurrió en la destrucción de Sodoma, entonces diré, “Yo Soy me ha enviado a ustedes. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos”. Amén. Así que Moisés vino con el nombre del gran “YO SOY” en sus labios. La sanidad divina está por toda la Biblia. Es un error pensar que la sanidad divina y los milagros finalizaron y que en todos los días por venir están interrumpidos, tales cosas no están bien fundadas a la luz de la Palabra de Dios.

Cuando Dios hizo esta tierra y creó a la humanidad, la hizo sin pecado y sin enfermedad, era perfecta a los ojos de Dios y Dios vio todo lo que había hecho y lo declaró bueno. Con la entrada de la maldición del pecado en el mundo, Dios envió la maldición de la enfermedad. Cristo vino a quitar la maldición del pecado y a sanar. La maldición fue manifestada en diferentes maneras. Espinas y cardos. Estas espinas que Cristo llevó en su frente. No habrá espinas cuando el león y el cordero se tiendan juntos. Una maldición fue el trabajo, el hombre gana el pan con el sudor de su frente; otro dolor y tribulación al que hijos e hijas son traídos, y sigue la enfermedad y la muerte. Cristo vino a quitar la maldición del pecado, vino a poner fin a la maldición, él fue “herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados...y por su llaga fuimos nosotros curados”. Llevó la corona de espinas y “Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte”, lo que todavía está por venir. Entretanto antes de que ponga al enemigo bajo sus pies tenemos la señal de nuestro propósito que es la vida eterna.

El primer hombre que oró por la enfermedad fue Abraham. Tenemos que pasar algunas páginas, unos mil años antes de que Cristo naciera, Abraham oró por Abimelec y su familia y fueron sanados. Esto fue antes del tiempo de Cristo, era la manera usual y no la inusual, orar por la enfermedad.

Encontramos que cuando Moisés guió a los hijos de Israel Dios lo instruyó a la sanidad divina. En Éxodo leemos la promesa de Dios, “Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador”. Encontramos que no hubo ninguna enfermedad en ese viaje. Lo siguiente a ser hecho, la sangre tenía que ponerse en las puertas y la enfermedad habría sido quitada. Pecado y enfermedad eran de la misma maldición y son aliviadas por medio de la fe en Dios. Uno debe hacerse la

ANOTACIONES

pregunta, ¿Cómo pudieron esta gentes haber sido sanadas y sus pecados perdonados antes de que Cristo viniera? Porque el tiempo solo es un término relativo con el hombre mortal, pero para la voluntad de Dios es infinito. Fueron salvos por esperar con ansia a Cristo, quien debía venir justo cuando somos salvos volviendo la mirada atrás al Cristo que ya vino. Esa misma mano está todavía alcanzándonos aquí a dos mil años de Cristo. Cuando Moisés levantó la serpiente en el desierto, quienes miraban la serpiente y habían sido mordidos tenían vida por una mirada. Cristo dijo, “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado”. Esta es un doble cura para una doble maldición.

Hallamos que la sanidad divina fue absolutamente necesaria durante todos esos años cuando fueron afligidos con las plagas. Cuando Miriam fue afligida con lepra y fue puesta fuera del campo durante un período y aprendió su lección, porque Dios no contesta en el primer momento, sino que cuando regresó fue sanada. Hallamos a un hombre como Ezequías, el Rey, al que le fue dada una oportunidad para poner en orden su casa, porque debía morir. Mucha gente dice que cuando llega el tiempo de morir, uno debe morir. Este hombre volvió su rostro a la pared y clamó a Dios y Dios contestó su oración y envió a Isaías y dijo, ve y dile que está sanado y yo añadiré 15 años a su vida. Isaías puso higos en la llaga y fue sanado. Hay muchos ejemplos como este, pero yo quería llamar su atención al hecho de que una retirada de la sanidad divina a los ojos de Dios era poco saludable. Leemos de un hombre, Asa, que se enfermó de sus pies, la Biblia dice, “y en su enfermedad no buscó a Jehová, sino a los médicos. Y durmió Asa con sus padres”. Esto es, murió, ellos murieron. Se volvió a los médicos en vez de al Señor. Era lo acostumbrado volverse al Señor.

En el Nuevo Testamento encontramos sanidades en los días cuando ningún hombre o mujer predicaban este mensaje. Encontramos que Dios enviaba un ángel a agitar las aguas. Menciono esto simplemente para mostrar que Dios estaba tan ansioso de sanar al enfermo que no lo sanó por algún motivo egoísta de promover su propia causa. El Nuevo Testamento no empezó hasta que Cristo inició su ministerio. Cristo Jesús vino con el propósito de ofrecer su vida y traer una doble cura para una doble maldición. Jesús tuvo más problemas con predicadores que con cualquier otro durante su ministerio. (*Aplausos*). Si Él estuviera aquí hoy, estaría teniendo el mismo problema exactamente.

Cuando bajaron al hombre por el techo Jesús dijo “tus pecados te son perdonados”. Estos hombres saltaron y dijeron “tú no tiene el poder para perdonar pecados, creemos que sanas la enfermedad pero no puedes

perdonar pecados". Jesús les propuso la siguiente pregunta, "¿qué es más fácil decir, tus pecados te son perdonados o levántate toma tu lecho y anda? No es más fácil perdonar pecados que sanar, van de la mano juntos. Nuestro Salvador tenía que vivir después de su muerte y resurrección. Sus obras maravillosas estaban limitadas solo por la gente. "Sea hecho conforme a tu fe", y en un lugar encontramos, "Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos". Dijo, no solo a los apóstoles, sino al Sr. Bogard de Little Rock "Id por todo el mundo", mientras vamos por todo el mundo la enfermedad debe continuar siendo sanada. "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". ¿No? Ahora, Sr. Bogard, mientras usted va por todo el mundo y predica el evangelio, siempre que haya una criatura en todo el mundo. Esos doce nunca hubieran vivido lo suficiente para ir por todo el mundo, y predicar el evangelio a toda criatura. Presento a esta audiencia, quienes son los jueces de este debate, que esos doce hombres no podrían haber vivido lo suficiente para vivir y predicar el evangelio a toda criatura. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. Las últimas palabras que Jesús dijo fueron, "sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán"

Probablemente muchos de ustedes estén familiarizados con lo narrado en Hch. 3 cuando Pedro vino al templo y encontró al hombre cojo en la puerta llamada la Hermosa y el hombre le dijo "Limosna, limosna", pensando que recibiría algo. Pedro le dijo, "míranos", él miró pensando que recibiría limosna y Pedro dijo, "No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda", y "al momento se le afirmaron los pies y tobillos; y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios". (*Aplausos*).

Permítanme en mis últimos diez minutos, llamar su atención al asunto bajo discusión, "Resolver que los milagros y la Sanidad Divina tal y como son enseñados y manifestados en la Palabra de Dios cesaron con el cierre de la Edad Apostólica". Por ello, usted debe ver que debo ir fuera de la Biblia para esforzarme en demostrar mi punto. Solo hay dos maneras, una es por la historia de la iglesia y la otra es por los hechos reales acerca de nosotros hoy.

Justino Mártir en el 161 DC testificó de varias sanidades por oración, estoy citando de la fuente que apareció hace algún tiempo de su propio periódico llamado "*Southern Churchman*". Martín Lutero en los siglos XV y XVI testificó de sanidades en donde el hombre a quien sanó dijo, "sería hombre muerto si Lutero no hubiera intercedido con un milagro de Dios". San Bengol dice en

ANOTACIONES

1708, “el don de sanidad parece haber sido dado por Dios y debe permanecer siempre en la iglesia”. Juan Wesley en 1790, “he sacado a relucir los días de la Biblia incluso ahora” – escribe de la sanidad divina. Es verdad que Juan Wesley suministraba medicina a los pobres, sin embargo creía en la oración. Incluso en 1738 su hermano, Carlos Wesley tuvo una recaída en la pleuresía. “Algunos de nosotros pasamos la noche del sábado en oración. Domingo 10 de Mayo de 1741. Me vi obligado a estar tendido la mayor parte del día, estando solo en esa postura. Sin embargo por la tarde mi debilidad terminó mientras llamaba pecadores al arrepentimiento. Pero en la fiesta de amor que siguió, aparte del dolor en mi espalda y cabeza, y la fiebre que continuaba en mí, mientras empezaba a orar, fui abrumado con una tos tal, que difícilmente podía hablar. Al mismo tiempo, vino fuertemente a mi mente, ‘esas señales que seguirían a los que creyeren’. Invoqué a Jesús en alta voz, para incrementar mi fe, y para confirmar la palabra de su gracia. Mientras estaba hablando mi dolor se desvaneció, la fiebre cesó, mi fuerza física regresó y durante muchas semanas no sentí debilidad ni dolor, a ti, Oh Señor te doy las gracias”. Hay tanto que me gustaría leer. En Octubre 3 de 1741, Juan Wesley, fundador de la Iglesia Metodista, dijo, “Mi enfermedad regresó, porque no pedí a Dios al principio en vez de al fin de la enfermedad, y así lo hice y hallé alivio inmediato”. En 1778, Octubre 16, “visitó a una que estaba confinada a su cama, incapaz de levantarse por sí misma, ella deseaba orar para que las cadenas fueran rotas, oramos y ella inmediatamente se vistió sola y bajó la escaleras”. Paso por alto un montón de detalles para mostrarles en donde oró por su caballo, estoy tan feliz de tener este libro, tuve que enviar telegrama y correos aéreos, y finalmente lo recibí esta tarde. “Septiembre 5, 1781, donde su caballo estaba tan lastimado que a duras penas podía poner el pie en el piso, siendo imposible procurar cualquier ayuda, no tuve más remedio que orar e inmediatamente la cojera desapareció y quedó como estaba antes”.

Hay todo tipo de testimonios. A. J. Gordon, otro compañero lleno del amor divino, creyó en la sanidad divina, también A. B. Simpson, fundador de la Alianza Cristiana Misionera. James M. Hix le habló de orar por los enfermos; Andrew Murray, un hombre muy santificado cuyos mensajes y escritos susurran la Palabra de Dios, habló firmemente del poder de la oración; él dice que si la iglesia ha perdido el poder de sanar, es por su propia culpa, si se arrepiente y se vuelve, el poder regresará a ella. (*Tiempo fuera*).

SEGUNDO DISCURSO DEL DR. BOGARD

ANOTACIONES

El Dr. Bogard en respuesta, habló de la siguiente manera:

Señoras y Señores, ciertamente estoy muy feliz de saber que mi honorable oponente no trató de desaprobarme uno solo de los argumentos que presenté.

Sra. McPherson: Eso vendrá en la refutación la próxima vez.

Dr. Bogard: Me alegra mucho saber que es una dama muy prometedora, lo va a hacer después.

Sra. McPherson: No sé si estoy en lo correcto. La forma apropiada de debate es afirmar su propia posición en la apertura y contestar en la refutación. Probablemente estoy desinformada. (*Ovaciones, abucheos y silbidos de los McPhersonitas*)

Dr. Bogard: Mientras más actúen así, más tendrán que esperar a que termine este debate. No me avergonzaré en lo más mínimo y demuestra que ustedes piensan que la Sra. McPherson lo necesita. (*Abucheos*). Si ustedes creen que no lo necesita por favor dejen de hacerlo. Hagan lo que ella les pidió hacer y no me interrumpen.

La Sra. McPherson empezó en el Antiguo Testamento con los milagros hechos por Moisés yendo por toda la Biblia. No hay asunto entre nosotros sobre este punto, ambos creemos que fueron hechos milagros tanto en el Antiguo como en el Nuevo. El punto que ella no tocó y al que apenas hizo referencia es “el don de los milagros en el tiempo presente”. (*En la audiencia: Sí*)

Ustedes lo resuelven diciendo “sí”, porque esta es la forma en que se sienten respecto a ello, pero eso no lo prueban con la Biblia. No pueden contestar con ese tipo de propaganda. Ambos creemos que los milagros fueron realizados en la Biblia. Estoy conteniendo y les he probado con la Biblia que los milagros cesaron con la edad apostólica, a lo que ella no hizo ninguna réplica. (*De la audiencia: ‘Pero lo hará’*)

Dr. Bogard a la Sra. McPherson: ¿Podría pedirle a esos gamberros que se callen?

Sra. McPherson: Dejen escuchar cada palabra que el Dr. Bogard tenga que decir. Hay miles aquí que quieren oír todo lo que diga.

Dr. Bogard: Por supuesto, no me afectan en lo más mínimo. Cada palabra que se está diciendo, se está transcribiendo en taquigrafía para publicarse, y todos estos desatinos estarán en contra de los que intentan detenerme. El asunto entre nosotros es si, “el don de los milagros continúa hasta hoy”. Ese es el punto. Demostré con la Biblia que estas señales fueron realizadas por los

ANOTACIONES

apóstoles y registradas en el libro. Tenemos el registro de ellas. Usted lo único que ha decidido es tener otro estudio de ese terreno una y otra vez para marcar las esquinas en cuanto a decir que ya logramos la confirmación de la Biblia y seguir y seguir así para siempre. Luego mi amiga se va completamente fuera de la Biblia y empieza a citar de historiadores cristianos. Escuché en su sermón del domingo por la tarde, que ridiculizó a quienes creen en el bautismo de bebés. Puedo citar a esos historiadores de quienes ella prueba la sanidad divina, y demostrar el bautismo de bebés. Puedo probar no solo el bautismo de bebés, también la doctrina del purgatorio. (*De la audiencia: 'límitate al tema', y abucheos*). Ciertamente tengo derecho a responder a lo que ella dijo. Puedo tomar a los mismos historiadores y probar cualquier cosa. ¿Por qué ella no se quedó en la Biblia? (*De la audiencia, '¿qué acerca de tu Biblia?'*). Si quieren convertir esto en una guerra de insultos, tengo a mil personas aquí para soltarlas y que puedan insultarla en cualquier momento. (*Audiencia: 'Tráelas'*). Si guardan silencio le pediré a nuestra gente que también lo haga, y si no, delante de Dios, se burlarán de ella si ustedes siguen tratando de burlarse de mí.

Cuando la Sra. McPherson apela al testimonio personal de quienes ella declara que han sido sanados, surgen algunas preguntas. Primero, es un hecho que 8 de cada 10 personas se pondrán bien de todos modos, se haga algo por ellas o no. Cualquier doctor le dirá eso. Ese hecho le da pocas probabilidades al doctor y ciertamente le da muchas a los sanadores divinos. Si yo puedo poner mi anuncio como doctor o como un sanador divino con la certeza de que 8 de cada 10 de mis pacientes se pondrán bien de cualquier manera, cuando la naturaleza sana a tales personas, entonces ciertamente puedo destacar con gran éxito. Podría resaltar a 8 que están bien y podría filtrar que los otros 2 no fueron sanados por el truco de que no tenían fe. Pero si el Señor está haciendo la obra, entonces tendría el 100 % de éxito. Nunca tendría una falla y nuestra proposición es que la Sanidad Divina y los Milagros, como enseñados y manifestados en la Biblia, cesaron con la Era Apostólica. La Sra. McPherson pretende tener el mismo poder que los apóstoles tuvieron y hacer el mismo tipo de milagros que Jesús hizo porque reclama que es Jesús quien está haciendo los milagros y no ella. Entonces, ¿por qué falla? ¿Por qué las curaciones IMPERFECTAS en donde el enfermo únicamente clama estar mejor? La sanidad del Señor no hacía que el enfermo estuviera mejor, sino que lo restablecía completamente. El ciego recuperó totalmente la vista, el sordo realmente oía, y LOS MUERTOS FUERON RESUCITADOS. ¿Por qué la Sra. McPherson nunca ha resucitado muertos? Los apóstoles tenían poder para resucitar muertos y lo ejercieron.

Cuando la Sra. McPherson falla en sanar dice que es porque el enfermo no tenía fe. ¿Cuánta fe tenía el hijo de la viuda de Naín mientras estaba tendido, muerto? (Luc. 7:12) Jesús lo resucitó de entre los muertos. ¿Cuánta fe tenía la hija de Jairo mientras estuvo muerta? (Mar. 5:41-42). Pero fue resucitada de entre los muertos. ¿Cuánta fe tenían los panes y los peces que fueron traídos por un muchacho a la gran reunión cuando fueron milagrosamente multiplicados hasta que puñados de comida alimentaron a cinco mil hombres además de mujeres y niños? (Mar. 6:37-44). Recuerde que nuestra proposición dice MILAGROS, como fueron enseñados y manifestados en la Biblia. La Sra. McPherson lo ha dicho en esta plataforma durante sus prolongadas reuniones en este lugar, que una mula que ella necesitaba muchísimo, se quebró su pierna y ella oró por la mula y la pierna fracturada fue sanada instantáneamente, para que la mula pudiera arar. ¿Cuánta fe tenía la mula? Madres con el corazón quebrantado traen a sus hijos dementes, y aun otras a sus pobres y lastimosos hijos epilépticos. Los quieren sanados y oran para que puedan ser curados. ¿Por qué se van decepcionadas?

Hay una marcada diferencia entre los milagros que el Señor y los apóstoles realizaron y los que se efectúan por el poder del diablo y que los hemos visto manifestados en estas reuniones de McPherson. Los milagros de nuestro Señor eran perfectos, completos e instantáneos. El diablo imita pero no le llega a la perfección de la obra del Señor. Vi a un hombre la otra noche en este tabernáculo que dijo que había sido sanado de cáncer. Pero cuando vino a la plataforma a testificar todavía traía la venda sobre el cáncer y dijo que estaba gradualmente sanando, que el agujero estaba rellenándose poco a poco. El Señor no hacía trabajo tan imperfecto. SANABA PERFECTAMENTE. Así que no importa cuántos desfilen ante el público como habiendo sido sanados en esta campaña, ninguno de ellos fue perfectamente curado.

No sorprende que haya habido casos de psicópatas y enfermedades mentales curadas, porque lo mismo hacen los curadores de la mente en todo el mundo. La mente tiene un poderoso efecto sobre el cuerpo. En Texas un hombre estaba lisiado y caminaba con muletas, pensando que no podría caminar sin ellas. Estaba en el campo arreando su ganado y ató sus muletas al cuerno de su silla de montar y se arrastró desde el caballo y se echó sobre la hierba para descansar. El ganado salió en estampida y el caballo corrió lejos. Ahí estaba él tendido, porque se sentía inútil sobre el suelo y el ganado viniendo directo hacia él creyendo que en unos instantes más sería aplastado hasta morir bajo sus pies. Saltó y corrió sin sus muletas a un árbol de mezquite, se trepó y se salvó de la muerte. Luego de que el ganado pasó, caminó media milla, atrapó a su caballo y nunca más volvió a usar sus muletas. ¿Cuál es el punto con este

ANOTACIONES

hombre? Su mente necesitaba el susto. Creía que no podía caminar sin sus muletas y esa creencia lo esclavizaba. El ganado viniendo hacia él lo curó. ¿Fue esa una cura de ganado?

Una dama estuvo tirada en la cama de su humilde cabaña durante dos años y pensaba que ya no podría caminar. Los doctores hicieron todo lo que pudieron y fallaron. Un día en que ella estaba sola en su cabaña y miró justo arriba de ella en un tablón suelto del techo, se arrastraba una horrible serpiente. La vio con terror y entonces, de manera repentina, la víbora cayó justo en su cara. Ella saltó fuera de la cama y corrió afuera. Nunca volvió a tener dificultad para caminar. ¿Fue esa una cura de serpiente? De igual manera muchos que dicen que han sido sanados en las reuniones de la Sra. McPherson. Son casos mentales. Todos los casos tales pueden ser curados si se ejerce la acción correcta en sus mentes. Como puede ser para la mayoría de los así llamados sanadores. ¿Son ayudadas esas gentes por tales prácticas? ¿Cuál de ellas? ¿Son así ayudados por los falsos médicos que les dan pastillas de pan y agua pura con algún colorante en ellas para hacer creer que es una buena medicina? La mente hace el trabajo.

Asistí a los servicios del Templo Angelus de la Sra. McPherson mientras ella misma, la fundadora del Templo, yacía enferma en un hospital privado bajo el cuidado de un buen doctor y dos enfermeras tituladas. Un judío con grandes gafas para ayudar a sus anormales ojos, y cuya garganta estaba tan adolorida que apenas podía hablar, estaba predicando como sustituto de la Sra. McPherson mientras el doctor estaba haciendo todo lo que podía para restaurar la salud de la Sra. Ese judío estaba sanando gente, yo lo vi. Clamaban que todo lo que necesitaban hacer era tirar la medicina, doctores y cosas semejantes y pedir a Dios que los sanara y Él lo haría. De dieciséis que pasaron al frente para curación, ninguno fue realmente sanado. Entraron a la plataforma cojeando y de la misma manera salieron. Pero yo me sigo preguntando por qué el predicador judío no sanó de sus ojos para que pudiera leer sin lentes. Me sigo preguntando por qué no sanó de su dolor de garganta para que pudiera usarla en su predicación, y me pregunto aún más, para decirlo abiertamente, ¿POR QUÉ EN EL NOMBRE DE LA RAZÓN NO SANARON ELLOS A LA SRA. MCPHERSON, quien yacía al punto de la muerte y tendida así por semanas? ¿Por qué llamó al doctor? ¿No tenía fe la Sra.? ¿No tenían fe sus fieles en el templo? ¿Por qué entonces el doctor y las enfermeras? Cuando la Sra. McPherson tenía una terrible llaga en su pierna, consiguió a un cirujano para sanarla abriéndole con una lanceta. ¿Por qué usa un cirujano y por qué abrir con lanceta la llaga? Hizo algo sensato cuando usó al doctor y los doctores usaron medicina y lanceta. Pero, ¿por qué, en el

nombre de la razón, no dependió de una cura milagrosa? Ella defiende eso para otros.

ANOTACIONES

Cuando la Sra. McPherson me desafió a debatir y yo acepté su reto, y luego de aceptarlo estuve a punto de que ella eludiera, haciendo todo lo posible para zafarse fuera de ello, no creí que fuera tan injusta como para ponerme de ejemplo ante sus miles de seguidores en este gran tabernáculo y a los otros miles que escuchan por la radio como uno que estaba tratando de fastidiar sus reuniones. Le escribí claramente que siendo un caballero no se me ocurriría molestar sus reuniones en el tabernáculo pero que puesto que ella lanzó un reto yo lo aceptaba y hasta le dejaba que pusiera tiempo y lugar. Ella sabe que es verdad y sin embargo una y otra vez declaró que estaba siendo perseguida, que tenía un león rugiente detrás de ella y que el diablo la perseguía y que una serpiente la había mordido y muchas cosas más injustas y deshonorosas como éstas. Luego recurrió al ridículo y dijo que nunca había escuchado de mí y que no podía realmente recordar mi nombre. Si ya me había escuchado cuando hablaba por la radio desde la iglesia más grande de la Costa del Pacífico, la Iglesia de la Puerta Abierta, justo ahí en los Ángeles, habría escuchado de mí. Si había leído el *Baptist & Commoner* que durante algún tiempo era enviado en intercambio con su periódico semanal, había escuchado de mí. Si se hubiera mantenido al día con el trabajo religioso y los trabajadores, habría escuchado del hombre que ha sostenido más debates religiosos que cualquier otro, siendo este su debate No. 214. No soy el responsable de su falta de información.

PERO, AIMEE, querida, al fin has escuchado de mí y sin duda sabrás la próxima vez que me veas, que yo nunca te he retado a debate, pero si no estás satisfecha con esto, con mucho gusto me reuniré contigo en los Ángeles, justo donde tú vives y donde todos los registros acerca de ti están a la mano, y en donde puedo usar a mi amigo personal, el Dr. Bob Shuler, que ha sido Pastor durante veinte años de la gran Iglesia Metodista Trinidad en los Ángeles, como mi cronometrador. Le hice una visita personal a Bob y hablamos de Aimee y he leído todos sus maravillosos libros exhibiéndola a ella y a su trabajo. Estoy listo para cualquier clase de lucha que puedan nombrar. Menciono esta crónica personal en auto defensa. Si soy culpable por aceptar su reto, entonces Bob Shuler, uno de los más grandes predicadores metodistas en América, es culpable por exponer sus malvadas obras justo ahí en los Ángeles. (*Tiempo fuera*).

ANOTACIONES

SEGUNDA RÉPLICA DE LA SRA. McPHERSON.

Quizá no he sido suficientemente instruida en el método de debates en el Sur. He leído varias reglas de debates, y éstas establecen que la primera afirmativa debe declarar su posición, la negativa debe declarar su posición y luego debe venir la refutación. No sé si el Dr. Bogard tiene algún otro estilo o no.

Me encuentro en un dilema. He escuchado al Dr. Bogard y he tratado de seguirlo muy atentamente. Noté la primera vez que lo escuché hablar por la radio que dijo que si alguien era sanado – naturalmente él esperaba que nadie lo fuera – pero si se probaba ser así, entonces la persona que oraba era un demonio. Luego lo escuché decir que él oraba por los enfermos. ¡Oh, Oh, Oh, Dr. Bogard! La única explicación posible a esto es que usted oraba pero no esperaba respuesta a su oración.

Me gustaría traer a colación una idea antes de empezar mi refutación. Él dijo que me remitiera a la Biblia. Entonces sería imposible probar que los milagros continuaron después de la Biblia. He cubierto desde el principio hasta el cierre de la Biblia y luego tomé desde los días de la Biblia hasta el 100 DC, y porque nombré a un sacerdote católico, discute acerca de él, pero no dijo nada en cuanto a A. B. Simpson, A. J. Gordon, ni del Dr. Frank Mayo, el original de los hermanos Mayo, quien reconoce el poder de Cristo en la actualidad para sanar la enfermedad. La iglesia episcopal nombró un comité en el que había 3 médicos y el clero discutió la sanidad cristiana, y el comité y los médicos presentaron el reporte, que la sanidad cristiana no es una moda sino la práctica devota de muchos. Segundo, la sanidad divina no puede ser cuestionada dice el Dr. Frank Mayo, un hombre imparcial. Tercero, sus resultados deben ser hallados ciertos y duraderos.

Luego, en cuanto a algunas de sus preguntas. Antes que todo se afirmó que las prácticas del Antiguo Testamento debían continuar a través del tiempo si la sanidad continuaba. Esto apenas es digno de responderse. Cristo dijo, y también los apóstoles, que la sangre de cabras y vacas había sido ofrecida hasta el tiempo de la cruz, pero Cristo derramó su sangre para quitar el pecado del mundo y no más toros y carneros han tenido que ser sacrificados después de ese tiempo. Sin embargo, las sanidades continuaron y encontramos en Sant. 5:14 – al final de la Biblia, dando instrucciones a hombres de todos los tiempos para orar por los enfermos. Sant. 5:14, “¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor”. Sant. 5:13, “¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas”. Eso no quiere decir que solo los ancianos de la iglesia tienen que orar. Usted

puede orar por sí mismo. “¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él...Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados”. Y luego dice por cuál autoridad oré, no siendo yo anciano. Entro bajo el siguiente versículo donde dice, “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho”. Soy uno de ellos. Puedo orar, la gente enferma puede orar, los ancianos pueden orar y uno puede orar por otro, y una madre puede orar por su hijo. No está restringido a los ancianos.

En cuanto a la pierna quebrada de la mula. Recuerdo una vez que la mula pateó y se dañó su pie, oramos esa noche y luego de algunos días la mula estaba bien. Fue un incidente pequeño. Mi hijo tenía 4 años y medio. Lo había olvidado. Dejó una impresión en su joven mente.

Me preguntó si había escuchado de muertos siendo resucitados. He escuchado de gentes siendo traídas de regreso. He leído revistas médicas. Nunca lo he experimentado personalmente. He estado muy ocupada orando por los vivos. No me he involucrado en eso aún.

Dijo que el diablo puede sanar la enfermedad. Nunca he leído eso en la Biblia. Quizá me lo he brincado. Si el diablo está haciendo esas obras entonces el diablo ciertamente ha cambiado porque los hombres están suplicando, “ten misericordia de mí, Oh Dios porque soy pecador, permíteme nacer de nuevo”, dejan de maldecir, de jurar, y se están uniendo a la iglesia, ¿es ésta la obra del diablo?

En cuanto a que los dones cesaron, en el capítulo 12 de 1 Cor. debo recordarles que los 12 dones incluyen la sabiduría. La sabiduría no ha cesado. Otro es el don del conocimiento, el conocimiento no ha cesado, ¿o acaso leemos ‘el conocimiento se incrementará, y la sanidad no debe ser incrementada’? Él dice que la profecía ha cesado y la Biblia dice “Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán”. En 1 Cor. 12:9, “a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu”. Sin la fe todas las cosas son imposibles. ¿Por qué escoger la sanidad divina? ¿Por qué no tomar el conocimiento? Él dice que cuando haya venido lo perfecto, lo que es en parte pasará. Estamos buscando ese día de perfección cuando el cuerpo estará bien y no habrá más enfermedad. Observo que habla acerca del bautismo en el Espíritu Santo. Ese no es el tema del debate. Siento que la gente tiene todo el derecho a decir ‘límitate al tema’. Pero creo, sin embargo, que no sería impropio decir una palabra, cuando él dice que el bautismo en el Espíritu Santo ya pasó. Estamos viviendo en la dispensación del Espíritu Santo y seguirá hasta la segunda

ANOTACIONES

venida de Cristo. En Hch. 2:38, 39 leemos, “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”. El Señor nos ha llamado y nos ha prometido el Espíritu Santo, y Dios sabe que la iglesia necesita el bautismo en el Espíritu Santo hoy. Él omitió este versículo, en el principio de 1 Cor. 14, “Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis”.

Ahora, en cuanto al sanatorio, el hermano Bogard dijo que cuando yo estuve enferma vine al sanatorio. Estoy viviendo en un cuerpo humano. Yo no sé cuánto trabajo haya realizado el hermano Bogard. Durante 18 años yo no he tenido vacaciones. Quebranté la ley de Dios, “Seis días trabajarás” – yo he estado trabajando todos los días del año. Prediqué y enseñé en mi escuela un promedio de veinte veces a la semana, edité un periódico semanal, compré el terreno y construí el Templo Angelus sentando a 5 300 y levanté donativos sin ninguna ayuda para la radio y el Seminario Bíblico Teológico, junté los donativos para levantar 16 centros de misiones y sostener a 38 misioneros en el extranjero así que sufrí una crisis nerviosa, pero cuando ellos pensaron que mi vida se escapaba, me pusieron en un pequeño cuarto del sanatorio porque mi propia casa estaba llena. Teníamos 17 máquinas de coser haciendo ropa, alimentamos a más de 2 000 desempleados y sus familias y el ruido era tan grande que pensaban que yo no sobreviviría y me llevaron y los amigos se reunieron y oraron a Dios y Él no solo me levantó y sanó, sino que me ha dado tal energía que ahora difícilmente me canso. Los llamo como mis testigos de que no he escatimado ni siquiera las horas de la medianoche, sino que he continuado. Nos hemos dado cuenta que si todo lo demás falla Dios contesta la oración y como dijo Juan Wesley, ‘¿por qué esperar al final de nuestras aflicciones?’ Siento que las oraciones de mi gente me han levantado.

Él también dice, “si ella no contesta a estas preguntas, la gente sabrá porqué”. Su pregunta, “si otras personas se rehúsan a llamar a un doctor y creen en la sanidad, ¿por qué usted no practica esto?” Lo hago todos los días de mi vida. Yo no creo que una mujer pueda trabajar tan duro como yo lo he hecho excepto por medio del poder de Dios. Su cuarta pregunta, “Puesto que el don del conocimiento cesó según 1 Cor. 13, ¿por qué pretende tener inspiración directa de Dios?” No está declarado de esa manera. Dice, “Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán”. El don fue puesto para estar ahí. La siguiente pregunta: “En su libro *“Perdida y Restaurada”*, p. 4, usted dice, “este folleto me fue dado en visión y profecía, bajo el poder y la inspiración del Espíritu

Santo”, si esto es así, ¿no es una adición a la Biblia de Dios? En 1 Cor. 14:1 dice, “Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis”. ¿Qué es profetizar? 1 Cor. 14:3, “Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación”. “Si usted le ha añadido a la Biblia, ¿cómo escapa a la maldición pronunciada sobre aquellos que le añadan a la Palabra de Dios?” Yo no le he añadido, usted estaba citando de ella. “La Biblia dice que cuando se ora por el enfermo, debe llamarse a los ancianos de la iglesia, ¿en dónde encuentra Escritura para llevar al enfermo ante el anciano en un servicio público de sanidad?” Los Hechos de los Apóstoles cumplen con esto. Tome por ejemplo donde Pedro y Juan oraron por el enfermo, venían a ellos de todas partes, tantos que no cabrían en ningún edificio, y finalmente ponían a los enfermos en camas y lechos en las calles para que al menos la sombra de Pedro pudiera caer sobre alguno de ellos. Estos no eran los ancianos yendo a la gente. “Dado que el anciano u obispo debe ser marido de una sola mujer, ¿cómo rayos puede usted calificar como anciano u obispo puesto que usted ciertamente no puede ser marido de una sola mujer en absoluto? Yo no soy obispo y nunca he hecho tal reclamo, soy solamente una sierva del Señor. Una madre puede orar por su hijo, un esposo puede orar por su esposa. “¿No escribió en su libro titulado “*Esto y Aquello*”, p. 776, que Dios le mostró en una visión que usted, Aimee McPherson, era la NOVIA DE CRISTO?” Lo que yo dije fue esto, que la iglesia era la novia de Cristo. Somos muchos miembros de un cuerpo, sea metodista, bautista, presbiteriano, o episcopal. Cuando todos los invitados a la boda se acercaron y alcanzaron al Señor, me vi a mí misma tomando el humilde lugar a los pies de esto. Sé de dónde sacó esto. Bob Schuler se lo comentó y lo dijo tan radicalmente que el gobierno lo tuvo que atrapar. “Si usted es la novia de Cristo, ¿dónde entran el resto de los santos del Señor?” Ninguna persona es la novia, somos todos los miembros de un cuerpo si es que somos lavados en la sangre de Jesús. “Si la salud está en la expiación entonces, ¿no ha caído de la gracia cuando usted se enferma?” Recuerdo el texto que dice, “¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?” Jesús dijo, “es para la gloria de Dios”. No es para lo gloria de Dios estar enfermo, sino ser sanado. “Puesto que usted tiene todo el control de las Iglesias del Evangelio Cuadrangular y personalmente tiene la propiedad y designa los pastores sobre las congregaciones como hizo cuando estableció la Iglesia del Evangelio Cuadrangular en Little Rock, ¿cómo evita desobedecer el positivo mandamiento de Mat. 20:25-26, donde dice, “los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas...Mas entre vosotros no será así”? Si usted no tiene dominio sobre esas Iglesias del Evangelio Cuadrangular, ¿quién lo tiene?” La propiedad era mía y la incorporé así que no poseo un solo pie

ANOTACIONES

cuadrado de terreno en todo el mundo; el poco dinero que tengo está en la incorporación y va para la obra de la iglesia y si muero esta noche no tengo sino unos cuantos cientos de dólares. El Consejo – casualmente hombres todos ellos – tiene el control sobre la propiedad. Yo soy únicamente la pastora. “¿Por qué no sanó al niño pequeño que llegó paralizado de su brazo? Su brazo no quedó mejor”. Yo nunca he dicho que puedo sanar a cualquiera, ni que puedo salvar a cualquiera. No todo el que viene al altar es salvo, a menos que clame a Dios. “¿Por qué no sanó a la niñita que trajo a la plataforma y le quitó sus aparatos y mostró a la gente cómo podría andar sin ellos?” Porque supe que dos predicadores fueron con su mamá y le dijeron que la sanidad divina no era para hoy, y la desanimaron.

Mi tiempo terminó, regresaré más adelante. (*Tiempo fuera*)

TERCER DISCURSO DEL DR. BOGARD

ANOTACIONES

La Sra. McPherson dice que yo afirmé en la radio que quienes oran por los enfermos son del diablo y que luego di la media vuelta y dije que oraba por los enfermos. Luego dramáticamente dijo, "Oh, Oh, Oh, Oh, Oh, Dr. Bogard". Es suficiente decir que nunca he dicho tal cosa en ningún momento. Lo que dije es que si se realiza algún milagro ahora, es del diablo. El punto no es si oraremos por el enfermo, sino si descartaremos el uso de medicinas y médicos y dependeremos absolutamente de un milagro realizado para curar al enfermo. Creo que la Sra. McPherson sabe que este es el punto y busca confundir las mentes de la audiencia con sugerencias tan teatrales.

Dice que acudió a la historia para probar que los milagros han continuado desde la época apostólica porque NO PUDO PROBARLO CON LA BIBLIA. ¡Vaya confesión! Pero cuando acudió a la historia para probarlo, los mismos testigos que ella introdujo también testifican a favor de la aspersion de niños, y al menos uno de ellos creía en el purgatorio y algunos de ellos creían en la salvación bautismal y otros incluso creían en la condenación de los bebés. Usted puede probar cualquier absurdo apelando a la historia. Yo vine a este debate creyendo que íbamos a tomar la Biblia como nuestra regla, y no la historia. En realidad, usted puede conseguir que muchos testifiquen ahora mismo que han sido sanados. La Sra. McPherson tiene tales testimonios aquí en esta congregación y ha habido algunos en todas las edades que así lo han pretendido. Pero esa es solo opinión de hombres. La Biblia es nuestra regla de fe y si ellos testifican contrario a la Biblia su testimonio es falso no importa en qué historia lo lea ni quien lo diga.

La Sra. McPherson cita el Dr. Mayo, un famoso cirujano, para probar que Dios sana la enfermedad. Qué bueno que lo citó. El Dr. Mayo y yo estamos de acuerdo porque él cree en la oración por el enfermo y luego hacer todo lo que podamos por él, dándole medicina y usando cirugía, mientras se ora. Pero esto es sobre el mismo principio como orar por el pan, y luego ir a trabajar, no sentarse a esperar que Dios obre un milagro. Citó a Juan Wesley que también usó medicina junto con sus oraciones. Pero suponga que Mayo y Wesley y todos los demás creyeron que Dios todavía hace milagros, como la Sra. McPherson alega, no tenemos que aceptar sus opiniones. La Biblia es la regla, no las opiniones de esos hombres.

El intento chapucero de la Sra. McPherson por contestar ALGUNAS de las preguntas fue divertido. Por ejemplo dijo que si los DONES cesaron como la Biblia dice, entonces lo fueron cuando vino lo "perfecto", dando a entender cuando la Biblia fue completada, entonces el don de la SABIDURÍA, y el DON

ANOTACIONES

del conocimiento, cesaron, y agregó que comprendía que el conocimiento sería incrementado en vez de cesar. El conocimiento ordinario se ha incrementado con el incremento de la educación. Pero sabemos solo por lo que hemos aprendido. Pero el "DON" del conocimiento quiere decir que uno no tenía que aprender sino que le sería impartido directo desde los cielos. El conocimiento ordinario se ha incrementado pero el DON DEL CONOCIMIENTO ha cesado con todos los demás DONES excepto FE, ESPERANZA y AMOR, ESTOS TRES, como la Biblia dice.

La Sra. McPherson dice que todo lo que hace es orar y que nunca ha pretendido el poder para hacer milagros. Pero LA PROPOSICIÓN que estamos discutiendo dice SANIDAD DIVINA Y MILAGROS y ella está afirmando que estos milagros continúan hasta este día y eso lo ha dicho vez tras vez. Luego, cuando la obligo a definirse, se regresa y dice que todo lo que hace es orar. Si todo lo que podemos hacer es orar entonces los MILAGROS NO EXISTEN AHORA. En los días apostólicos, ellos HACÍAN MÁS QUE ORAR. Realizaban milagros, incluso levantaron muertos.

La Sra. McPherson dice que la razón de que no trate de levantar muertos es que está muy ocupada con los vivos. Pero Jesús y los apóstoles no estaban tan ocupados con los vivos para levantar muertos. No estaban tan ocupados, sino que también resucitaron muertos y el mismo mandamiento de Jesús a sus discípulos era para SANAR ENFERMOS y RESUCITAR MUERTOS. Levantar muertos está en el mismo versículo que sanar enfermos (N. T. Mat. 10:8)

Ella dice que si el diablo está obrando milagros ahora, él ha cambiado porque eso sería hacer lo bueno. Observe que ella ni una sola vez se ha referido a los pasajes de la Escritura que le di en mi primera participación en donde demostré que el diablo hace milagros. No se ha referido ni siquiera al pasaje que dice que el diablo se disfraza "como ángel de luz" y que los ministros del diablo se transforman en "ministros de justicia". ¿Por qué no abordó esos pasajes? Porque ella misma es el mejor ejemplo de que esa situación se da en la actualidad.

El profeta Miqueas predijo exactamente hasta cuándo debían durar los milagros, Miqueas 7:15, "Yo les mostraré maravillas como el día que saliste de Egipto".

El libro de Miqueas es una profecía concerniente al Salvador venidero. El lugar de nacimiento de Jesús fue profetizado. Miqueas 5:2, "Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel". Sus maravillas empezaron cuando realizó su primer milagro en Caná de Galilea, cuando convirtió el agua en vino. Continuó durante todo su ministerio y sus apóstoles continuaron sus maravillas,

haciendo incluso obras más grandes que las de Él, hasta que la Biblia fue escrita en su totalidad. Después las “maravillas” llegaron a su fin. El profeta Miqueas predijo EXACTAMENTE cuánto deberían de continuar esas “maravillas”, “Yo les mostraré maravillas como el día que saliste de Egipto”. Los israelitas estuvieron 40 años en su viaje de Egipto a la tierra de Palestina. De esta manera vemos que desde el primer milagro en Caná hasta el año 70 DC fueron casi exactamente 40 años y ningún hombre puede mostrar que un milagro se haya realizado luego del 70 DC. Los milagros cesaron cuando la NECESIDAD de ellos cesó. Los milagros fueron realizados para confirmar la palabra predicada por Cristo y los apóstoles. Cuando la confirmación fue suficiente, y EL LIBRO DE LOS LIBROS fue completado, entonces lo milagroso cesó excepto cuando el diablo obra milagros como la Biblia predijo que continuaría haciéndolo.

De esta manera en la profecía se nos dijo con anticipación cuánto continuarían los milagros y en el Nuevo Testamento se nos dijo cuánto continuarían, y el Nuevo Testamento también nos dijo que el diablo continuaría haciendo milagros luego de que el poder fuera retirado del pueblo del Señor. Sin embargo, frente a todo esto los McPhersonitas y otros Pentecostales siguen pretendiendo el poder de hacer milagros. Pero hay algunas personas para quienes las palabras de la Biblia no tienen influencia. ¡Ay de mí!

La Sra. McPherson dice que el bautismo del Espíritu Santo no está en discusión. Me pregunto ¿por qué? ¿No reclama ella, junto con todos los Pentecostales que tienen el poder de hacer milagros por el bautismo del Espíritu Santo? Si yo pruebo que solo hay UN BAUTISMO ahora, entonces o el bautismo del Espíritu Santo ha cesado, o el BAUTISMO EN AGUA ha cesado. No pueden existir ambos si hay SOLO UNO. Pero, ¿QUÉ CONTESTÓ ELLA A MI ARGUMENTO ESCRITURAL ACERCA DE ESTO? No lo puedo recordar y si quienes lean el debate lo buscan, creo que encontrarán que lo dejó terriblemente solo. Dijo que estamos viviendo en la dispensación del Espíritu y que por supuesto todavía tenemos el Espíritu Santo y esto nadie lo niega. Pero no es el NACIMIENTO del Espíritu, no es el CONSUELO del Espíritu, no es el LIDERAZGO del Espíritu, lo que estamos discutiendo. Es el BAUTISMO del Espíritu lo que estamos tratando, y esa característica particular de la obra del Espíritu cesó con la edad apostólica.

La Sra. McPherson reconoce que se enfermó y que fue internada en un sanatorio y que tuvo un buen doctor y enfermeras pero alega que LA ORACIÓN PROVOCÓ UN MILAGRO que se realizó en ella y por eso ahora está bien. Qué bueno que está viva, pero, ¿por qué todo eso de ir al hospital y por qué los doctores? Ella recomienda que otros desechen todas esas cosas y

ANOTACIONES

que no hagan nada sino orar y que el Señor milagrosamente los sanará en respuesta a la oración. Esto es lo que ella recomienda a otros, ¿Por qué no lo practica ella misma?

La promesa en Hch. 2:38 no es el bautismo en el Espíritu Santo sino la remisión de pecados. La promesa para “todos los que están lejos” es que cuando se arrepientan serán salvos, obtendrán el perdón de sus pecados.

En la misma última parte de su discurso dijo que el ciego de nacimiento fue para el propósito de que Dios pudiera ser glorificado y que ni él ni sus parientes habían pecado. Gracias. Así que entonces toda enfermedad y dolencia corporal NO SON DEL DIABLO. Algunas de esas aflicciones corporales son para la gloria de Dios. Gracias. Entonces la sanidad no está en la expiación. Entonces estar enfermo no es evidencia de haber pecado. Gracias. Entonces no siempre es la voluntad de Dios que el afligido sea sanado, como por ejemplo, Pablo, que estuvo afligido con un terrible “aguijón en la carne” que Dios no le quiso quitar. Gracias. De esta manera usted se ha rendido completamente. Se regresó de todo lo que ha dicho. Tal es el beneficio del debate. (*‘Sáquenlo, bájenlo de la plataforma, es un mentiroso’, vino de algunos en la congregación*).

Algunas personas piensan que armar una reyerta es lo que hay que hacer para ganar. Puede ser lo mejor que pueden hacer por la Sra. McPherson y puesto que piensan que ella necesita de tal pandillerismo son bienvenidos a ayudarle de esa manera.

(Fuertes gritos, risotadas y abucheos vinieron de los seguidores de la Sra. McPherson en este momento hasta que fue imposible para el Dr. Bogard continuar y puesto que le quedaba alrededor de un minuto, dejó de hablar)

ÚLTIMO DISCURSO DE LA SRA. McPHERSON.

ANOTACIONES

La Sra. McPherson, en conclusión, dijo:

Supongo que notaron un pequeño cuchicheo sobre la plataforma. Me volví hacia el Presidente y le dije que había traído a algunos testigos para testimoniar en cuanto a la sanidad y dijeron que yo estaría violando las reglas del debate, dijeron que estaría introduciendo nueva evidencia, finalmente han acordado en la medida que el Dr. Bogard ha introducido los tres de quienes dice que no fueron sanados, los llamaré como mi jurado, él dijo de la niña pequeña con los aparatos ortopédicos, el hombre con las muletas y un niño pequeño, ¿sería justo para mí presentar a tres que fueron sanados? (*Aplausos*)

Presentaré a uno que ha sido miembro durante veinte años de la iglesia del hermano Bogard, hasta hace poco. La Sra. E. W. Ottie que vive en el 301 de Arkansas Avenue; ella fue organista y enseñó en la Escuela Dominical.

Sr. Bogard: Ella no es miembro de mi iglesia y nunca lo ha sido.

Sra. McPherson: La hermana dice que hace veinte años fue organista y oficinista ahí.

Sra. Ottie: Llegué aquí hace veinte años. Me uní a la Primera Iglesia Bautista del Norte de Little Rock y el hermano Bogard era el pastor en ese tiempo, luego nos cambiamos y asistí a la Primera Iglesia Metodista en la 7ª y Louisiana. Fui miembro ahí hasta que llegué a Memphis. Puedo probar lo que digo con el Dr. H. L. White, 210 Main Street, North Little Rock. Tuve cáncer en mi nariz y el Dr. McDonald en 1106 Cumberland Street, hace dos años dijo que tenía cáncer en mi nariz y quiso extirpármelo, pero yo no tuve dinero. Yo no había conocido a la Sra. McPherson, le pedí que orara para poder ser sanada, y empezaron a salir y a salir y desaparecieron esta mañana, este es el tercer día. Había cáncer aquí (*indicando*) y acá (*indicando*). Les he dado mi dirección y el nombre de mi doctor, mi esposo estuvo en el Hospital Bautista como secretario de finanzas durante dos o tres años.

Sra. McDonald, del 1004 East Washington, miembro de la Primera Iglesia Cristiana. Mi bebé quedó paralizado a los seis meses de edad. Ahora tiene cuatro y medio y cuando se la traje a la hermana no podía levantar su brazo y cuando la iba a vestir sufría de gran dolor, pero ahora ella puede levantar su brazo. (*A la niña*) Levanta el brazo, (*la niña levanta su brazo*). Este pequeño pulgar se dobló hacia adentro en la palma de su mano, y cuando Jesús los tocó inmediatamente se enderezaron. Ella puede abrir su mano de par en par – Gloria al Señor. Su mano izquierda, los dedos eran un cuarto de pulgada más cortos que los de la derecha. Cuando ella fue sanada inmediatamente si hicieron de la misma longitud. Toda persona en esta audiencia que me

ANOTACIONES

conozca póngase de pie. (*Algunos se pararon*).

Sra. McPherson: Rev. Roy Jordan. 3ª y Pulaski, Pastor de la Iglesia Metodista de Capitol View ha enviado su testimonio de que fue instantáneamente sanado por la oración de una hernia perjudicial.

Bien, esta noche, he dicho. Querido hermano Bogard, quiera Dios bendecirle y que yo no lo vuelva a ver otra vez. Jesús contesta la oración por los enfermos y así esta noche antes de que diga buenas noches y adiós al Norte de Little Rock y a las gentes de aquí, quienes creen que Jesús no contesta la oración por los enfermos votará por el hermano Bogard poniéndose de pie al mismo tiempo. (*Algunos se pusieron de pie, no se sabe cuántos*)

Dr. Bogard: Ese no es el tema del debate.

Sra. McPherson: ¿Cuántos no creen, o creen que la sanidad divina cesó con la edad apostólica? Pónganse de pie. ¿Quiénes creen como el Dr. Bogard que los Milagros y la Sanidad Divina cesaron con la edad apostólica? Pónganse de pie. (*Algunos se pusieron de pie*).

Ahora, ¿quiénes creen que Jesús todavía contesta las oraciones y sana los enfermos? Pónganse de pie. (*Muchos se pararon*). (*Tiempo fuera*)

TESTIMONIOS DE SANIDAD REFUTADOS

ANOTACIONES

La Sra. E. V. Ottie, de quien la Sra. McPherson hizo ostentación ante la congregación, contrario a las reglas del debate que prohíben introducir MATERIAL NUEVO en la negativa final, testificó, como ya se explicó, que fue curada de cáncer por la oración de la Sra. McPherson luego de que el Dr. H. L. White no pudo curarla y que su caso fue diagnosticado como cáncer por el Dr. McDonald, cuya dirección dio la Sra. Ottie en su testimonio, es un acreditado desde hace mucho tiempo en el Norte de Little Rock. A él se le hicieron las siguientes preguntas, que, junto con sus respuestas, se dan a continuación tal y como fueron hechas y contestadas:

Dr. White, ¿trató usted a la Sra. Ottie de cáncer y no pudo curarla? ¿Cuáles son los hechos?

Respuesta: Traté a la Sra. Ottie de algunas verrugas en su cara. No eran por cáncer. Usé la aguja eléctrica y le dije que en dos o cuatro días las verrugas desaparecerían. Mi tratamiento fue exitoso porque justamente cuatro días después de que le aplicara la aguja eléctrica, ella vino con la Sra. McPherson para que orara por ella y las verrugas desaparecieron como ella dijo, y exactamente como yo le había dicho que pasaría cuando la traté. Estuve presente en el Tabernáculo cuando hizo la declaración y alguien me preguntó por qué no me paré y la contradije. No quiero tener problemas enfrentando a la muchedumbre y decidí quedarme quieto pero le dije a varios antes de abandonar el Tabernáculo que yo la curé y la Sra. McPherson se lo acreditó para sí. A propósito, no se me pagó por el tratamiento y las gracias que conseguí fue que debiera ser anunciado como un fracaso.

Este fue el testimonio del Dr. White y aquí está el testimonio del Dr. McDonald:

Little Rock, Arkansas

Mayo 26, 1934

Rev. Ben M. Bogard.

Little Rock, Arkansas

Apreciable Dr. Bogard:

Durante el debate de la Sra. Aimee S. McPherson y Ben M. Bogard en el Tabernáculo del Norte de Little Rock, se afirmó en la radio que yo había examinado a cierta Sra. Ottie, y declaré su caso como cáncer, que había hecho un diagnóstico definitivo de cáncer facial. Deseo corregir

ANOTACIONES

esta declaración. Quiero decir que YO NUNCA, EN NINGÚN MOMENTO EXAMINÉ A LA SRA. OTTIE NI PRONUNCIÉ JAMÁS SU CASO COMO CÁNCER, Y QUE YO SEPA ESTA MUJER JAMÁS TUVO CÁNCER. Conocí a esta mujer cuando la vi, pero nunca fue mi paciente en ningún momento, ni le hice jamás un examen. La declaración que se me atribuye de que ella tenía cáncer en su cara es falsa, y sin ningún fundamento en absoluto.

Esta declaración la hago sin ánimo de parcialidad para todo interesado. Esta declaración no fue solicitada por el Dr. Bogard ni por nadie más, sino que fue hecha voluntariamente por mí para corregir una impresión equivocada.

Respetuosamente:

E. B. McDonald, M. D.

De esta manera la pretensión es probada como falsa.

En cuanto a la niña pequeña que estaba paralizada. TODAVÍA ESTÁ PARALIZADA. Su madre reclamó que había sido ayudada por la Sra. McPherson. Pero la niña todavía sufre parálisis. Si este es el tipo de evidencia que la Sra. McPherson tiene, y debe haber sido LA MEJOR porque escogió solo TRES de todas las grandes cantidades que pretende haber sanado, y ciertamente ello debe ser considerado como garantía de que escogió la mejor evidencia que tenía, se deduce que TODAS SUS PRETENSIONES de hacer tales maravillas resultan un fracaso. Es un completo fraude y tales fraudes deben exponerse y este es el propósito de este debate y de estas declaraciones de respetados doctores.

Las muchas personas que votaron por la Sra. McPherson estaban sin duda convencidas de que ella estaba en lo correcto por este fraudulento testimonio. No fueron influenciadas por los argumentos bíblicos que se presentaron, sino que se dejaron llevar por el testimonio de falsos testigos. Aceptando palabra de hombres en vez de la Palabra de Dios.

El Rev. Roy Jordan niega categóricamente haber enviado a la Sra. McPherson ninguna palabra en absoluto acerca de ser sanado. Así que esa es otra afirmación fraudulenta.

LOS PASAJES MÁS USADOS SOBRE EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

ANOTACIONES

1 Cor. 12:13: "Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo".

Muchos consideran el pasaje anterior como auténtica prueba de que podemos tener el Bautismo en el Espíritu Santo en esta época. Pero una pequeña investigación demostrará que no enseña nada de ese tipo.

La palabra griega traducida como "por" es "en" y significa exactamente lo que nuestra palabra española "en" significa. Así que debe leerse "EN un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo". Ya EN EL ESPÍRITU antes de ser bautizados en un cuerpo. Así que no entramos al cuerpo por estar en el Espíritu. Sino que estando EN EL ESPÍRITU nos califica para la membresía en el cuerpo, el cual es la iglesia. En el Espíritu PRIMERO, luego bautizados en un cuerpo.

Puesto que Efe. 4:5 nos dice que hay SOLO UN BAUTISMO, se deduce que, o el bautismo en el Espíritu Santo ha cesado, o lo ha sido el bautismo en agua. Si AMBOS siguen en existencia, entonces tenemos DOS BAUTISMOS. Pero el bautismo en agua fue mandado para ser observado hasta el fin del mundo. Se deduce por lo tanto que el bautismo en el Espíritu cesó con la era de los milagros, finalizó con la época apostólica.

Se deduce por lo tanto que el pasaje significa que estando en el espíritu, siendo ya salvos, somos bautizados en agua, lo que nos admite en membresía dentro de la iglesia. El bautismo en agua es el único bautismo desde la edad apostólica. Somos NACIDOS del Espíritu, somos CONSOLADOS por el Espíritu, somos GUIADOS por el Espíritu, pero nadie ha sido BAUTIZADO en el Espíritu desde el final de la era apostólica.

APÉNDICE

El Apéndice se añade a continuación del debate porque se cree que ayudará al lector a un mejor entendimiento de algunas cosas mencionadas en este debate. El debate es publicado palabra por palabra como fue hablado, y el Apéndice es simplemente una discusión adicional de algunas características de este importante tema. La obra del Espíritu Santo, y el entendimiento correcto de las cosas en la Biblia que aplican a la gente que vive en esta edad del mundo, debe estudiarse y considerarse cuidadosamente por todos los medios.

Ben. M. Bogard.

¿DEBEMOS OBSERVAR TODAS LAS COSAS CONTENIDAS EN LA BIBLIA?

Si todo lo que está en la Biblia lo debemos observar, deberíamos tener cuidado de no comer carne de cerdo o bagre porque el pescado sin escamas fue prohibido como comida en la Biblia. (Lev. 11:7-12). Si todo lo que está en la Biblia debe ser observado por nosotros entonces debemos ofrecer sacrificios animales, porque los sacrificios de animales, tales como corderos y novillos, fueron ofrecidos por mandamiento de Dios. (Vea Levítico). Si todo lo que está en la Biblia debe ser observado por nosotros entonces debemos circuncidar a todos nuestros hijos varones. (Gen. 21:2-4). Si todo lo que está en la Biblia debe ser observado por nosotros entonces debemos quemar incienso en el altar. (Lev. 16:2-13). Si todo lo que está en la Biblia debe ser observado por nosotros entonces debemos observar las fiestas tales como la Pascua, y los Tabernáculos, porque fueron ordenadas por el Todopoderoso (Éxodo). Pero usted ya está listo para decir que todas esas cosas pertenecieron a otra dispensación y fueron cumplidas y luego suprimidas. Exactamente. Eso es correcto. Hay muchas cosas que fueron observadas en tiempos bíblicos y que no observamos ahora porque sirvieron a su propósito y cesaron por la autoridad de Dios mismo.

Suponga que alguien estuviera alegando que no debemos comer bagre y nos señalara la ley en la Biblia sobre tal tema. Usted contestaría que esa Escritura no nos aplica, porque fue parte de la ley que Dios les dio a los judíos y que caducó cuando la ley fue hecha a un lado. La ley fue “quitada de en medio y clavada en la cruz”. (Col. 2:14-18). ¿Qué? ¿Una parte de la Biblia fue quitada? Sí, porque había cumplido su propósito y luego fue quitada de en medio. Suponga que alguien alegara que debemos observar la Pascua e insiste en que un cordero deba ser sacrificado y la sangre y rociada en el dintel de nuestras casas. ¿Qué le diría? Sin duda sabría lo suficiente para decir que esa parte de

la Biblia no nos aplica a nosotros y que aplicaba solo a los judíos y puesto que era un tipo de Cristo, fue cumplida en Cristo y luego quitada. Esa sería una respuesta correcta. Suponga que alguien alega que debemos traer corderos y novillos al altar y ofrecerlos ahí en sacrificio. ¿No manda la Biblia que tales sacrificios se deben hacer? Ciertamente tal mandamiento se encuentra en la Biblia, pero todos estamos de acuerdo en que, puesto que los sacrificios eran tipos de Cristo y fueron cumplidos cuando Cristo murió en la cruz, no nos aplican a nosotros ahora.

Entonces estamos de acuerdo en que mucho en la Biblia no es para que nosotros lo observemos hoy. Mucho de ello ha sido cumplido y ha sido quitado. Mucho de ello era de una naturaleza temporal y cuando sirvió a su propósito fue quitado. Cuando uno ha aprendido este principio fundamental en el estudio de la Biblia de Dios, entonces estamos preparados para empezar a entender la Biblia. Supongamos que declaro que no debemos celebrar la Fiesta de la Pascua ahora y alguien gritara “Hey, ¿no ves que estás tratando de quitar una parte de la Biblia?” ¿Qué concluirían las personas sensatas? Supongamos que asevero que no debemos ofrecer sacrificios ahora y alguien grita, “Ese predicador está tratando de quitarle algo a la Biblia. No cree toda la Biblia”. ¿Qué concluirían las personas sensatas? Supongamos que afirmo que no debemos quemar incienso en el altar ahora y que podemos comer bagre, y alguien, con gran emoción, grita, “Dios es el mismo ayer, hoy, y para siempre y he aquí un predicador que está tratando de quitar lo que está en la Biblia”. ¿Qué diría una persona sensible a una respuesta como ésta?

Hay un clamor de quienes pretenden obrar milagros y sanar enfermos, y hablar en lenguas hacia quienes se oponen a tales herejías, de que están tratando de quitarle una parte a la Biblia; use nuestras tijeras en la Biblia y corte tales partes puesto que no las queremos y ellos gritarán vigorosamente que “Dios es el mismo ayer, hoy, y para siempre”, y por lo tanto todo lo que encontramos en la Biblia nos aplica hoy. Cuando la Sra. McPherson hizo tan absurdos argumentos una y otra vez, cuando dijo que tomaría TODA LA BIBLIA como su regla de fe y práctica, y declaró que todos nosotros, modernistas que no aceptamos TODA LA BIBLIA y luego me retó a “venir al Tabernáculo y debatirlo”, yo acepté su desafío y propuse debatir esa misma cuestión, y le escribí que yo afirmaré que partes de la Biblia no nos aplican a nosotros ahora y le pedí que afirmara que TODA LA BIBLIA DE PASTA A PASTA DEBERÍA SER OBSERVADA POR NOSOTROS, ella declinó y entonces quiso cambiar el debate a si Dios escucharía nuestras oraciones ahora como antes, lo cual, por supuesto, era totalmente otra cuestión. Finalmente, acordamos el debate a la cuestión de los milagros, que la sanidad

ANOTACIONES

divina y los milagros tal como se encuentran en el Nuevo Testamento, cesaron con la era apostólica. Ese es el tema discutido en este debate. El ÚNICO ASUNTO entre nosotros era si los MILAGROS, LENGUAS, SANIDAD y cosas semejantes habían cesado. Si logré demostrar que esos DONES MILAGROSOS CESARON al final de la era apostólica, entonces gané el debate. Si ella demostró que no han cesado, ella ganó el debate. Ese era el asunto.

Hay una profecía en Miqueas concerniente al nacimiento y obra de Jesús. El profeta anunció su nacimiento, incluso el pueblo mismo en donde nacería. Profetizó de su vida y obra y luego de sus obras milagrosas, y en Miqueas 7:15, se nos dice EXACTAMENTE cuánto tiempo continuarían los milagros. He aquí las palabras, "Yo les mostraré maravillas como el día que saliste de Egipto". ¿Cuánto tiempo tardaron los israelitas en salir de Egipto? Aproximadamente cuarenta años. Entonces, ¿cuánto durarían las "maravillas" relacionadas con la vida de Jesús? El mismo número de días que los israelitas duraron saliendo de Egipto. Desde el momento del primer milagro en Caná, en donde convirtió el agua en vino, a la destrucción de Jerusalén, en el 70 DC, fueron 40 años, Jesús tenía treinta años cuando realizó su primer milagro. Así que el primer milagro fue en el 30 DC y las "maravillas" iniciadas iban a durar hasta el 70 DC. Nadie puede demostrar un milagro realizado después del año 70 DC. El tiempo se había acabado y los milagros cesaron, Ya para ese momento el Nuevo Testamento era suficiente para todas nuestras necesidades, y de ahí que los milagros cesaron porque ya no había necesidad de ellos.

¿Por qué entonces Pablo les dijo a los corintios "Procurad, pues, los dones mejores", si los dones ya habían cesado? Cuando Pablo dijo eso, los dones todavía estaban vigentes. Podemos de la misma manera preguntar, ¿por qué Dios ordenó la circuncisión y por qué Dios mandó que la Pascua fuera observada, y por qué Dios ordenó que fueran ofrecidos animales en sacrificio si ya cesaron? La respuesta es que no habían cesado cuando Dios mandó su observancia. Así que esos "DONES MILAGROSOS" no habían cesado cuando Pablo les dijo a los corintios "Procurad, pues, los dones mejores". Pero en el mismo siguiente capítulo (1 Cor. 13) se nos dice que cuando "venga lo perfecto", esos mismos dones cesarían. Lo perfecto vino cuando la Biblia fue completada. Ahora tenemos el Nuevo Testamento y es todo lo que necesitamos. Los milagros de Jesús y los apóstoles durante los CUARENTA AÑOS que las maravillas continuarían, están todos registrados en el Nuevo Testamento y "siguen" a todos los creyentes porque los tenemos en la Biblia. El pasaje que dice, "estas señales seguirán a los que creen" no podría

significar que TODOS LOS CREYENTES harían milagros. La razón es que NO TODOS LOS CREYENTES hacían milagros incluso en la edad apostólica. Incluso los que obraban milagros en la era apostólica no hacían TODOS LOS MILAGROS porque unos tenían un don y otros, otro, y nadie tenía TODOS LOS DONES. Pero el pasaje que dice, “estas señales seguirán a los que creen”, indudablemente significa que TODAS LAS SEÑALES seguirían a TODOS los creyentes. Eso nos obliga a la conclusión de que todas las señales, estando registradas en el Nuevo Testamento, seguirían a todos los creyentes de todos los tiempos. No dice que todos los creyentes para siempre serían capaces de hacer todos esos milagros.

Debemos recordar todos que el Nuevo Testamento es nuestra todo-suficiente regla de fe y práctica. Los milagros se necesitaban hasta que Dios hubiera revelado completamente su voluntad a nosotros en la Biblia y entonces ya necesitaríamos más los EJEMPLOS que los milagros suministraron.

La siguiente conferencia fue pronunciada por la radio de la Iglesia de la Puerta Abierta. Loa Ángeles, California, la cual, le mencioné en una carta a la Sra. McPherson.

¿Por Qué no Podemos Realizar Milagros Ahora Como Fueron Hechos en Tiempos Apostólicos?

La Obra del Espíritu Santo, Milagros, El Bautismo en el Espíritu Santo, Sanidad Divina, Hablar en Lenguas, y cosas semejantes son gravemente malentendidos por la mayoría de las personas. Esta conferencia, que puede ser escuchada por miles a través del aire y luego leída por muchos otros miles en el *Baptist and Commoner*, se pronuncia con el propósito de ayudar a un mejor entendimiento de las cuestiones Escriturales.

Muchos alegan que puesto que Dios nunca cambia, se deduce que los milagros deben, por necesidad, continuar porque leemos de milagros siendo realizados en la Biblia. Si ese argumento llega a ser algo se deduce que la circuncisión, la quema de incienso, el ofrecimiento de animales en sacrificio, y la prohibición de comer carne de puerco y bagres y conejos, y la observancia del séptimo día Sabbath, y todo lo demás, necesariamente continuarían hasta este tiempo, porque Dios no solo aprobó, sino que mandó esas cosas en tiempos bíblicos. Pero todos los eruditos bíblicos están de acuerdo en que la circuncisión, y los sacrificios de animales y la quema de incienso y cosas semejantes fueron usadas con el propósito de enseñar valiosas lecciones espirituales y que cesaron cuando ya no fueron necesarias. La vasta mayoría también cree que el antiguo 7º día Sabbath cesó cuando la ley fue clavada en la cruz (Col. 2:12-17), y que la circuncisión cesó cuando el Nuevo Testamento

ANOTACIONES

llegó a ser la regla de fe y práctica y que ahora podemos comer carne de puerco y conejo y bagre, los cuales Dios prohibió en la Dispensación del Antiguo Testamento. Ciertamente Dios no ha cambiado, pero ha hecho estos cambios en sus leyes. Entonces no se deduce que Dios haya cambiado si ÉL ESCOGIÓ PERMITIR MILAGROS CON EL PROPÓSITO DE ESTABLECER SU DOCTRINA Y CONFIRMAR LA PALABRA HABLADA POR SÍ MISMO MIENTRAS ESTUVO EN LA TIERRA Y HABLADA POR LOS APÓSTOLES LUEGO DE QUE ASCENDIERA A LOS CIELOS. Que los milagros fueron con el propósito de CONFIRMAR la palabra hablada por Cristo y los apóstoles, es verdad. Lea Heb. 2:3-4, “¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad”. Después que la Palabra, el Nuevo Testamento, fue CONFIRMADA, ESTABLECIDA los milagros ya no fueron necesarios y habiendo servido a su propósito, cesaron.

Lo que ellos enseñaron e hicieron, y cómo los pecadores oían y creían y llegaban a ser cristianos, y cómo debieran vivir los cristianos, está escrito en el Nuevo Testamento para nuestra guía, porque debemos observar la misma enseñanza. Por lo tanto, cuando escuchamos la enseñanza del Nuevo Testamento, escuchamos al Espíritu Santo hablándonos, y cuando OBEDECEMOS lo que enseña, andamos según el Espíritu y somos hijos de Dios, salvos y santificados. “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”. (Rom. 8:14)

Pablo dice, “Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, PARA QUE SEPAMOS lo que Dios nos ha concedido lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que ENSEÑA EL ESPÍRITU, acomodando lo espiritual a lo espiritual”. (1 Cor. 2:12, 13). Por esas PALABRAS dadas y por medio de los apóstoles, somos enseñados y guiados hoy. (Vea 1 Ped. 1:12).

Dios les dio poder a los apóstoles para imponer sus manos sobre ciertos individuos y darles dones del Espíritu. (Hch. 19:6; 8:18; 2 Tim. 1:16). “Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas”. (1 Cor. 12:8-10).

Pablo dice que esa clase de dones tenían que CESAR “cuando venga lo perfecto”. Él dice, “pero las profecías SE ACABARÁN, y cesarán las lenguas,

y la ciencia ACABARÁ. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto (la 'perfecta ley de libertad', Sant. 1:25, el Nuevo Testamento terminado), entonces lo que es en parte SE ACABARÁ". (1 Cor. 13:8-10).

Pablo no enseña que algo necesario para nuestra salvación o vida cristiana se "acabaría". De ahí que estos dones ya no sean necesarios para la salvación o la vida cristiana, de otra manera no habrían cesado.

Y, además, las Escrituras ni siquiera INSINÚAN que quienes recibieron esos dones sobrenaturales fueran mejores cristianos o más santos, sino que simplemente estaban mejor capacitados para enseñar a otros, quienes, cuando los obedecían, eran mejores, y más santos.

Los corintios, como mucha gente hoy, no entendían el propósito de esos dones espirituales, y Pablo les da una muy clara explicación, en los capítulos 12-14, que todos debiéramos estudiar diligentemente.

Estos poderes fueron dados a los apóstoles y parte de ellos fueron dados a algunos otros sobre quienes los apóstoles imponían sus manos. Vea Hch. 2:43; 5:12; Heb. 2:4; Hch. 28:3-5; 19:6, 11, 12; Hch. 8:18.

Estas señales eran para confirmar la palabra y NO para curar nuestras enfermedades físicas, o Pablo hubiera curado a Epafrodito (vea Fil. 2:25-30), y a Trófimo (vea 2 Tim. 4:20). ¿No le importó a Pablo que ellos estuvieran enfermos y sufriendo? No los sanó.

"Dones del Espíritu" eran los poderes dados por el Espíritu para hacer las cosas que Pablo menciona en 1 Cor. 12:8-10, mientras que el "Don del Espíritu" es el Espíritu mismo dado a todos los que creen.

El bautismo del Espíritu Santo, y los dones del Espíritu, como Jesús ha explicado, eran para ENSEÑAR y GUIAR a los recipientes de ello, y fue lo que hicieron. Lo que el Espíritu les guió a decir y a escribir, lo tenemos ahora como el Nuevo Testamento, que es una "perfecta ley de libertad" en Cristo Jesús. Vea Sant. 1:25; 2 Tim. 3:16, 17; 1 Ped. 4:11.

Y Pablo dice, "mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará" (1 Cor. 13:10)

No creer que "SE ACABARON" sería no creer a Dios, porque a Pablo le fue enseñado esto por el Espíritu de Dios.

La Biblia registra solo tres ejemplos de personas siendo bautizadas en el Espíritu Santo. Los apóstoles (Hch. 2), Pablo (Hch. 9), y familia de Cornelio (Hch. 10).

Aunque los apóstoles fueron bautizados en el Espíritu Santo, bautizaron a sus

ANOTACIONES

convertidos en agua. Vea Hch. 2:41; 10:48; 16:15, 33; 18:8; 19:5; 8:36-39; 22:16. Y esto es lo que Jesús les mandó hacer. Vea Mat. 28:19. Y esto es lo que ahora se le manda hacer a la iglesia.

Por un tiempo hubo dos bautismos – uno en el Espíritu, y otro en agua. Pero cuando Pablo escribió Efe. 4:5, alrededor del 70 DC, dijo que hay “un bautismo”, demostrándonos que el bautismo en el Espíritu Santo se había “acabado” antes de ese tiempo, dejando solo el bautismo en agua cuando Pablo escribió a los efesios.

El bautismo en el Espíritu Santo siempre fue visto y escuchado por los presentes. Hch. 2:2, 3. Vea también Mar. 1:10, 11; Jn. 1:33. Si tales evidencias celestiales pudieran ser vistas y escuchadas ahora, pocos dudarían del bautismo en el Espíritu Santo hoy. Por lo tanto, “Nadie os engañe en ninguna manera”, porque ninguna persona es hoy bautizada en el Espíritu Santo, pero muchos han sido engañados porque han creído a falsos maestros en vez de a la Biblia.

Ni Jesús, y ni aun sus apóstoles enseñaron que los pecadores o los cristianos necesitaran un bautismo en el Espíritu Santo o ningún don espiritual de 1 Cor. 12:8-10 para ser salvos. Pablo dice, “Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis”, o enseñéis. Pablo no consideraba los dones espirituales como de gran importancia. Él dijo, “pero en la iglesia prefiero hablar CINCO palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que DIEZ MIL palabras en lengua desconocida”. (1 Cor. 14:1, 19).

Todos necesitamos el Espíritu Santo, porque “si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él”. (Rom. 8:9). Y Dios se lo da solo a los que creen. (Hch. 5:32)

El nuevo nacimiento, ser nacido del Espíritu, no está restringido al Nuevo Testamento. Jesús le dijo a Nicodemo: “¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?” (Jn. 3:1-16). ¿Por qué Jesús haría tal declaración si Nicodemo no podía haber aprendido del nacimiento del Espíritu en el Antiguo Testamento? La obra de regeneración del Espíritu Santo ha venido durante toda la historia del mundo. La presencia constante y el ser lleno del Espíritu fueron experimentados por hombres y mujeres antes de que Cristo viniera a este mundo. Luc. 1:67, “Y Zacarías su padre fue lleno del Espíritu Santo”. Simeón fue guiado por el Espíritu y recibió revelaciones del Espíritu antes de que Cristo naciera (Luc. 2:25-26). Juan el Bautista fue lleno del Espíritu Santo desde el nacimiento (Luc. 1:15). El Espíritu Santo vino sobre María, la madre de Jesús, cuando su nacimiento le fue anunciado (Luc. 1:35). Elizabeth fue llena del Espíritu Santo (Luc. 1:41). El Espíritu Santo había obrado con y entre los hombres durante toda la historia del mundo. Pero SU

ADMINISTRACIÓN SOBRE EL REINO y su BAUTISMO milagroso no existieron hasta Pentecostés después de la resurrección de Cristo de entre los muertos. La confusión que existe en la mente de muchos sobre este asunto es deplorable. Porque muchos piensan que el BAUTISMO en el Espíritu es lo mismo que el NACIMIENTO del Espíritu y el liderazgo del Espíritu. El nacimiento del Espíritu, la morada del Espíritu y el liderazgo del Espíritu han sido disfrutados por el pueblo del Señor desde el momento de la creación hasta ahora. Pero la ADMINISTRACIÓN del Espíritu y el Bautismo del Espíritu empezaron en Pentecostés.

El bautismo del Espíritu y los dones milagrosos del Espíritu cesaron cuando “lo perfecto” vino (1 Cor. 13:8-10), y como expresado en diferentes palabras por Santiago, “la perfecta ley de libertad” vino (Sant. 1:25) cuando la iglesia llegó a “la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efe. 4:11-14), lo que significa que la revelación de Jesucristo fue completada por la finalización de la perfecta regla de fe y práctica, que conocemos como el Nuevo Testamento. Puesto que esto “perfecto”, esta “perfecta ley de libertad” vino, este “conocimiento del Hijo de Dios” vino, desde ese bendito día nadie ha tenido el bautismo en el Espíritu Santo y nadie ha sido capaz de obrar un milagro. ¿Por qué? Porque los “dones” que capacitaban a los hombres a hacer ese tipo de cosas “acabaron”, “cesaron”, ahora tenemos la morada del Espíritu Santo, el consuelo del Espíritu, y los pecadores son nacidos del Espíritu pero nadie es bautizado en el Espíritu y nadie tiene los dones MILAGROSOS del Espíritu.

¿Se realiza algún milagro actualmente? ¿Puede alguien hoy curar al enfermo, o hablar en lengua desconocida? Usted se podría sorprender si le digo que posiblemente algunos sean capaces de realizar milagros actualmente. Pero tales milagros no son de Dios. Son del diablo. Cuando Moisés obró milagros en Egipto “hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos”. (Ex. 7:11, 22). Esto fue hecho una y otra vez. El diablo ha falsificado la obra de Dios en todas las edades. El diablo todavía sigue haciéndolo al obrar milagros. EL DIABLO CAPACITA A SUS SÚBDITOS A HACER MILAGROS. Vea Ap. 13:13-14: “También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer”. Ap. 16:14, “pues son espíritus de demonios, que hacen señales”.

De esta manera vemos claramente que el diablo todavía está obrando milagros y si yo viera un milagro, si viera a un hombre sanar al enfermo o

ANOTACIONES

hacer cualquier otra maravilla, no estaría convencido que fuera de Dios por causa de eso. En vez de que el milagro me hiciera creer que es por obra de Dios, me convencería exactamente de lo contrario, por la misma razón de que los dones milagrosos han sido retirados de la iglesia y todos los milagros de hoy son del diablo.

¿Será posible que hombres aparentemente buenos, que alaban a Dios, que predicán y oran, estén bajo el poder del diablo? Seguramente. Lea 2 Cor. 11:1-15. "Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras".

Así pues, vemos que el diablo tiene ministros, el diablo tiene obradores de milagros, y puesto que sabemos por las Escrituras que los ministros de Dios no tienen ahora el don de sanidad, ni el don de lenguas y cosas semejantes, porque cesaron cuando vino "LO PERFECTO", la "PERFECTA LEY DE LIBERTAD", cuando la iglesia llegó al "CONOCIMIENTO DEL HIJO DE DIOS", puesto que sabemos que el hacer milagros es una cosa del pasado en la iglesia de Jesucristo, indudablemente podemos saber que cualquier milagro que veamos realizado ahora es del diablo, no importa cuán maravilloso y no importa cuán religiosos puedan parecer. Cuantas más oraciones, gritos y glorias a Dios haya, es mayor el peligro de engañar al desprevenido.

Estas claras palabras son necesarias ahora porque hay tantos pretendiendo esos dones milagrosos. Los Pentecostales, los Cristianos Cientistas, los mormones, los McPhersonitas y otros están haciendo fuertes reclamos. Es mejor que nos preparemos para conocerlos porque son solo variedades diferentes de la misma especie maliciosa.

Hay un clamor subiendo por toda la tierra por más ESPIRITUALIDAD. Esto es bueno y bien proporcionado, siempre que, efectivamente, sea la ESPIRITUALIDAD lo que se requiera. Pero lo que se IMPLICA en muchos casos es la EMOCIÓN, la MANIFESTACIÓN, el ASÍ LLAMADO BAUTISMO DEL ESPÍRITU, y una buena, muy buena, dosis de sentimentalismo. El diablo está tras tales demandas. La espiritualidad de la Biblia es de una clase que debe estar en ARMONÍA CON EL ESPÍRITU SANTO. Estar en armonía con el Espíritu es estar en armonía con su Palabra escrita, obedecer sus mandamientos escritos, ser sumiso a su voluntad escrita. Estar gobernado por SUEÑOS, EMOCIONES, SENTIMIENTOS, y luego no estar dispuesto a escuchar lo que el Espíritu Santo dice en su palabra es prueba segura de que el individuo así gobernado no es espiritual. Un hombre espiritual AMA LA BIBLIA y no se enoja cuando el predicador habla las palabras del Espíritu

sobre el bautismo, la Cena del Señor, el gobierno de la iglesia, PONER APARTE EL DINERO QUE DIOS HA DEPOSITADO EN SUS MANOS, y por lo tanto ser un contribuyente liberal para su causa. Enojarse por un sermón predicado sobre la contribución monetaria y luego reclamar por predicación ESPIRITUAL es ciertamente indicación de que alguien acostumbrado así, es todo, menos espiritual. El hombre o mujer que no se pueda sentar y escuchar con agrado un sermón doctrinal, un sermón que claramente muestre nuestro deber y sin embargo, llorar con las historias de lechos de muerte y regocijarse con ilustraciones emocionales, muestra una carencia de espiritualidad.

Si somos guiados por el Espíritu debemos hacer lo que el Espíritu nos enseña a hacer. Si somos llenos del Espíritu nos regocijaremos en lo que la Biblia enseña. Si pensamos en Jesús y queremos y honramos y obedecemos a Jesús, somos espirituales. El Espíritu Santo testifica NO DE SÍ MISMO, sino de Jesús y si es nuestro huésped nos llenará con el AMOR DE JESÚS y no pensaremos en el Espíritu, y nos sentiremos indignos del servicio del Señor en vez de gloriarnos de nuestra ESPIRITUALIDAD. La espiritualidad produce humildad y nunca el sentimiento farisaico de que somos muy buenos.

Escuchemos lo que Jesús dijo acerca de lo que este bautismo en el Espíritu Santo tenía que hacer: "Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él OS ENSEÑARÁ TODAS LAS COSAS, y OS RECORDARÁ todo lo que yo os he dicho". (Jn. 14:26).

"Él DARÁ TESTIMONIO acerca de mí". (Jn. 15:26). "Y cuando él venga, CONVENCERÁ al mundo de pecado, de justicia y de juicio". "Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él OS GUIARÁ A TODA LA VERDAD; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y OS LO HARÁ SABER". (Jn. 16:8-14).

Observe el hecho de que el Espíritu Santo NO DEBÍA HABLAR DE SÍ MISMO, sino que debía dar testimonio de Cristo. Quienes tienen el Espíritu Santo mostrarán ese hecho pensando en Jesús y HABLANDO de Jesús. Si el hombre está constantemente hablando acerca del Espíritu y de ser bautizados por el Espíritu, es prueba segura de que no tiene al Espíritu Santo porque el Espíritu no habla de sí mismo sino que da testimonio de Cristo.

Así que Jesús no nos deja en incertidumbre para que nosotros adivinemos acerca del bautismo en el Espíritu Santo, sino que nos dice en claras palabras el propósito exacto de este bautismo. Era para "ENSEÑAR" a sus apóstoles, para "HACERLES SABER", para "RECORDALES", todo lo que les dijo, y para "DAR TESTIMONIO" al mundo de Jesús por medio de ellos.

ANOTACIONES

En ese tiempo no había Nuevo Testamento para decirle a la gente cómo ser salva, y cómo vivir, de ahí que Jesús envió al Espíritu Santo para guiar a sus apóstoles en su enseñanza a hombres y mujeres. Y el Espíritu los guió tan perfectamente que hablaron “según el Espíritu les daba que hablasen”. (Hch. 2:4)

De esta manera, guiados y controlados por el Espíritu, pudieron enseñar y testificar exactamente lo que Jesús quería que enseñaran a la gente, y pudo probar que sus palabras eran dadas desde los cielos confirmándolas “con señales y prodigios y diversos milagros”. (Heb. 2:4).

Lo que ellos enseñaron e hicieron, y cómo escucharon y creyeron los pecadores, y se convirtieron en cristianos y debían vivir, está escrito en el Nuevo Testamento para nuestra guía, porque debemos observar la misma enseñanza. Por lo tanto, cuando escuchamos la enseñanza del Nuevo Testamento, escuchamos el Espíritu hablándonos, y cuando OBEDECAMOS lo que enseña, andamos según el Espíritu, y somos guiados por el Espíritu y somos hijos de Dios, salvos y santificados. “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”. (Rom. 8:14).

Pablo dice, “Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu”. (1 Cor. 2:12, 13). Por esas PALABRAS dadas a, y por medio de los apóstoles, somos enseñados y guiados hoy. (Vea 1 Ped. 1:12).

Esta idea no niega el LIDERAZGO del Espíritu Santo. El Espíritu Santo guía en dos maneras. Instruye al ESCRIBIR, los documentos del Nuevo Testamento, en cuanto a toda doctrina y práctica, nos dice claramente qué hacer bajo todas las circunstancias en SU PALABRA ESCRITA. La otra manera en que el Espíritu guía es por SU PROVIDENCIA. Él, por su providencia, cierra nuestros caminos a veces, y abre nuevas vías por su providencia, pero TODAS SUS INSTRUCCIONES están en el Nuevo Testamento. Cuando un hombre toma un sueño o una IMPRESIÓN como liderazgo del Espíritu, se convierte en víctima fácil para los fraudes e impostores que vienen junto con la abundancia de tales sueños e impresiones. Pero si le damos a entender a todos esos impostores que estamos BAJO LAS INSTRUCCIONES ESCRITAS del Espíritu Santo con respecto a nuestro deber, que podemos CONFIAR en que EL ESPÍRITU SANTO ABRA MANERAS PARA EL SERVICIO y para PREVENIRNOS PROVIDENCIALMENTE DE ENTRAR EN DONDE NO DEBEMOS, entonces estamos seguramente en terreno bíblico y al mismo tiempo inmunes a los

ataques de los cientos de cultos religiosos que viven a costa del ignorante y establecen sus cultos heréticos. Sostener, como algunos lo hacen, que todavía tenemos los "DONES" del Espíritu, para sanar al enfermo, LÓGICAMENTE NOS HACE VER COMO MORMONES Y PENTECOSTALES.

Esta posición no desalienta el orar por los enfermos. Debemos llevar todo a Dios en oración. Debemos orar diariamente por el pan (Mat. 6:11), pero debemos hacer lo que podamos por conseguir el pan, usar los medios que Dios ha ordenado para obtener el pan y SIN EMBARGO ÉL NOS DA NUESTRO PAN. Debemos orar por los enfermos. Pero cuando uno tiene malaria, por ejemplo, cuando oramos al Señor para que sane la malaria debemos darle al paciente la quinina porque el germen de la malaria se muere con la quinina. Debemos orar que el Señor nos proteja de la viruela y cuando oramos vamos al doctor para ser vacunados, usando de esta manera los medios que Dios ha puesto a nuestro alcance para prevenir la viruela. Cuán insensato debe ser orar por el pan y luego esperar a que Dios haga que llueva pan del cielo. Orar por la salvación de las almas y luego, mientras oramos, debemos predicarle a esas mismas almas y usar los medios que Dios ha ordenado para su salvación. Pero depender de milagros es estar dependiendo de lo que ha sido quitado.